



Borrador Pronunciamiento social sobre la mujer y la justicia

Para que lo estudie y
responda antes del 30 de
septiembre de 2018

Grupo de Trabajo de la ELCA
sobre la mujer y la justicia:
Somos uno en Cristo
Iglesia Evangélica Luterana en América

November 2017

Grupo de Trabajo de la ELCA sobre la mujer y la justicia: Somos uno en Cristo

COPRESIDENTES

Rvda. Viviane Thomas-Breitfeld
Pastora,
Brookfield, Wis.

Dr. W. Bradley Wendel
Profesor de Derecho,
Cornell University,
Ithaca, N.Y.

MIEMBROS

Rvda. Bruce Berg
Pastor jubilado
Marshall, Minn.

Diane Brauer
Asistente administrativa jubilada,
McCook, Neb.

Bethany Fayard
Empresaria,
Ocean Springs Seafood,
Ocean Springs, Miss.

Fern Lee Hagedorn
Consultora de medios,
Philadelphia, Pa.

Dr. Erik Heen
Profesor emérito de Nuevo
Testamento y Griego,
Seminario Teológico de Filadelfia,
Duluth, Minn.

Linda Herrera
Organizadora comunitaria y
promotora de salud integral,
Phoenix, Ariz.

Clare Josef-Maier
Ministra y consejera universitaria,
Eugene, Ore.

Rvda. Dr. Kathryn A. Kleinhans
Profesora de Religión,
Wartburg College,
Waverly, Ia.

Rvda. Lori Kochanski
Pastora,
Albany, N.Y.

Sherry Liske
Enfermera,
Elgin, Ill.

Dra. Mary Elise Lowe
Profesora asociada de Religión,
Augsburg College,
Minneapolis, Minn.

Heber Rast
Ingeniero jubilado,
Cameron, S. Car.

Dr. William Rodriguez
Profesor de Ética Religiosa y
Filosófica,
Bethune Cookman University,
Port Orange, Fla.

Obispo John Roth
Sínodo del centro/sur de Illinois,
Springfield, Ill.

Obispa Ann Svennungsen
Sínodo del área de Minneapolis,
Minneapolis, Minn.

Mr. Solomon Trimble
Investigador,
Duluth, Minn.

ASESORES DEL CONSEJO ECLESIAL:

Leslie Swenson
Ama de casa y voluntaria en la
comunidad,
Fairbanks, Alas.

Rvda. James H. Utt
Pastor emérito,
Mineral, Va.

ASESORES DE LA OFICINA DE LA IGLESIA NACIONAL

Kathryn Lohre
Asistente de la Obispa Presidente,
Ejecutiva de Relaciones
Ecuménicas e Interreligiosas, y
Discernimiento Teológico

Ms. Linda Post Bushkofsky
Directora ejecutiva,
Mujeres de la ELCA

PERSONAL DE DISCERNIMIENTO TEOLÓGICO

Dra. Mary Streufert
Directora de Justicia para la Mujer

Rvda. Dr. Roger A. Willer
Director de Ética Teológica

Heather Dean
Coordinadora del Programa de
Discernimiento Teológico

Katrina Buchanan
Asistente, Justicia para la Mujer

Introducción para el lector y consejos para el estudio en grupo

La Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA, por sus siglas en inglés) está preparando un pronunciamiento social sobre la mujer y la justicia que será considerado por la Asamblea General de la ELCA en 2019, por orden de la asamblea de 2009. Este “Borrador del Pronunciamiento social sobre la mujer y la justicia” es una invitación a todos los miembros de la ELCA, para que, como personas de fe, se unan en conversación y discernimiento con respecto a este asunto.

Hay varias maneras de participar en el proceso:

- *Estudiar, conversar, comentar:* Se le invita a estudiar, conversar y utilizar el formulario de respuestas para que comparta sus opiniones en respuesta al borrador. Esto se puede hacer individualmente o como parte de un grupo de estudio. Al final de este folleto hay un formulario de respuestas, o éste puede ser completado en línea en bit.ly/encuestadeborrador.
- *Participar en una audiencia:* Muchos sínodos estarán llevando a cabo audiencias, y usted puede asistir a una de ellas en su área. Si está interesado, hable con la oficina de su sínodo o envíe un correo electrónico a womenandjustice@elca.org.

La fecha de vencimiento para enviar comentarios es el **30 de Sept de 2018**. Al final de este folleto puede encontrar información de cómo responder o adquirir más copias.

¿Qué es un borrador de un pronunciamiento social?

Este documento fue preparado por el Grupo de Trabajo de la ELCA sobre la mujer y la justicia: Somos uno en Cristo. Se trata del borrador del Grupo de Trabajo de este pronunciamiento social. Como tal, es una invitación a discernir lo que esta iglesia debe enseñar sobre asuntos contemporáneos relacionados con el sexismo y el patriarcado en nuestra sociedad.

Este borrador representa la mejor opinión del Grupo de Trabajo hasta la fecha. Aunque no todos los miembros del Grupo de Trabajo están necesariamente de acuerdo con cada aspecto de este borrador, se comparte con nuestra iglesia con apoyo unánime a fin de dar inicio a las conversaciones. El mismo surgió y sigue la línea del estudio realizado por el Grupo de Trabajo en agosto de 2016 y que fue titulado “Fe, sexismo y justicia: Conversaciones para elaborar un pronunciamiento social”. Las respuestas de quienes usaron este estudio fueron muy positivas.

Su respuesta a este borrador, junto a la de muchos otros miembros de nuestra iglesia, es vital en el proceso de elaboración de la propuesta de un pronunciamiento social que será considerado por la Asamblea General de 2019. La conversación entre todos es importante en nuestra vida conjunta como parte del Cuerpo de Cristo. Sus comentarios y opiniones se sumarán al grupo de respuestas que ofrecen información a las ideas del Grupo de Trabajo, mientras éste corrige el borrador durante la elaboración del pronunciamiento social que será propuesto en enero de 2019. Si desea más información sobre el Grupo de Trabajo y este proceso, visite ELCA.org/womenandjustice.

¿Qué es un pronunciamiento social?

Los pronunciamientos sociales de la ELCA son documentos de enseñanza y normas políticas que ayudan a los miembros a formarse opiniones y a llevarlos a la acción con respecto a problemas sociales. También establecen la política de esta iglesia, guían los esfuerzos de defensa y respaldan su voz pública. Los pronunciamientos sociales son elaborados mediante un proceso extenso de deliberación que involucra a toda la iglesia y que debe ser adoptado por dos tercios de los votos en una asamblea general de la ELCA.

Dirigiendo una conversación acerca de este Borrador

A través de audiencias sinodales se obtendrán respuestas significativas hacia este borrador. Durante una audiencia, los participantes examinan el texto, línea por línea, lo cual los ayuda a identificar las inquietudes que luego compartirán con el Grupo de Trabajo.

Al mismo tiempo, el Grupo de Trabajo incentiva a la conversación en grupo sobre este borrador del pronunciamiento social, puesto que espera recibir respuestas extensas y reflexivas por parte de nuestra iglesia. Este pronunciamiento social fue escrito en dos secciones interrelacionadas: El pronunciamiento básico y la explicación exhaustiva. El pronunciamiento básico contiene todo el pronunciamiento, pero desde una perspectiva general. La explicación exhaustiva permite que los lectores profundicen en el significado con más detalles. Los líderes de la conversación podrían planear unas cuantas sesiones; una para abarcar el pronunciamiento básico, y varias posteriormente en las que estudien más a fondo las cinco secciones principales de la explicación exhaustiva.

Preparándose para dirigir las sesiones de conversación:

Preguntas como éstas podrían ayudarle a dirigir la conversación:

- ¿Qué cosa en cada sección le habla a su experiencia? ¿En qué formas?
- ¿Cuáles cree usted que son los puntos fuertes de cada sección? ¿Los puntos débiles?
- ¿Qué más se debe decir? ¿Cómo se debería decir en otra forma?
- ¿Qué consejo tiene usted para el Grupo de Trabajo, teniendo en cuenta que éste se hace cargo de escribir un pronunciamiento social para toda la ELCA?

Consejos para dirigir las sesiones:

- Tenga presente que las conversaciones sobre asuntos relacionados con el sexismo por lo general podrían hacer alusión a temas delicados y experiencias personales dolorosas.
- Invite a la conversación a personas de todos los géneros, edades y perspectivas. A veces, las personas simplemente necesitan ser invitadas para sentirse bienvenidas.
- Los dirigentes no tienen que ser pastores. Los facilitadores de la conversación podrían ser reclutados e instruidos dentro de la congregación misma.
- Lea y familiarícese con el contenido de todo el borrador antes de comenzar una sesión de estudio.
- Esté preparado para tomar algunas notas o asigne a un secretario que registre las ideas y opiniones durante la conversación. Esto podría ser de utilidad especial al llegar al formulario de respuestas que aparece al final de este folleto. El formulario también está disponible en línea en bit.ly/encuestadeborrador.



Borrador Pronunciamiento social sobre la mujer y la justicia

Para que lo estudie y
responda antes del 30 de
septiembre de 2018

Grupo de Trabajo de la ELCA
sobre la mujer y la justicia:
Somos uno en Cristo
Iglesia Evangélica Luterana en América

November 2017



Iglesia Evangélica Luterana en América

La obra de Dios. Nuestras manos.

Elaborado por el Grupo de Trabajo de la ELCA sobre la mujer y la justicia: Somos uno en Cristo
© 2017, Iglesia Evangélica Luterana en América

Se concede permiso para reproducir este documento según sea necesario, siempre y cuando cada copia muestre el copyright como aparece anteriormente.

ARTÍCULO #: ELCAOB1021

Las citas bíblicas en español han sido tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright ©1986, 1999, 2015 por Bíblica, Inc. ® Usada con permiso.

Disponible en línea en ELCA.org/womenandjustice.

Enviando sus comentarios al Grupo de Trabajo

Se le invita a dar su respuesta al borrador y enviar sus comentarios al Grupo de Trabajo de la ELCA sobre la mujer y la justicia. Puede utilizar el formulario de respuestas que aparece al final de este documento o podría escribir sus comentarios en forma de carta o ensayo. Sírvase enviarlos al Grupo de Trabajo a más tardar el 30 de Septiembre de 2018.

Puede enviar sus comentarios a:

Por correo: ELCA Task Force on Women and Justice
Office of the Presiding Bishop
8765 W. Higgins Rd.
Chicago, IL 60631-4101

Correo el: womenandjustice@elca.org

En línea: bit.ly/encuestadeborrador

Participando en las audiencias

Se le invita a participar en las audiencias sobre el borrador, las cuales se llevarán a cabo en muchos sínodos. La información y las fechas de estas audiencias serán publicadas en el sitio web.

Visite ELCA.org/womenandjustice.

Índice del borrador del pronunciamiento social sobre la mujer y la justicia

Pronunciamiento básico	1
Nuestro fundamento común	1-2
I. Convicciones fundamentales Tesis 1-7	2-3
II. Análisis del patriarcado y el sexismo Tesis 8-13	3-5
III. Recursos para oponerse al patriarcado y al sexismo Tesis 14-19	5-7
IV. Respuesta a la obra de Dios: Llamado a la acción y nuevos compromisos en la sociedad Tesis 20-29	7-9
V. Respuesta a la obra de Dios: Llamado a la acción y nuevos compromisos respecto a la iglesia Tesis 30-36	9-10
Esperanza de justicia	10-11
Explicación exhaustiva	12
I. Convicciones fundamentales Tesis 1-7	12-23
II. Análisis del patriarcado y el sexismo Tesis 8-13	23-29
III. Recursos para oponerse al patriarcado y al sexismo Tesis 14-19	29-41
IV. Respuesta a la obra de Dios: Llamado a la acción y nuevos compromisos en la sociedad Tesis 20-29	41-53
V. Respuesta a la obra de Dios: Llamado a la acción y nuevos compromisos respecto a la iglesia Tesis 30-36	53-61
Glosario	62-64
Notes	65-66
Formulario de respuestas	67-71

Borrador del pronunciamiento social sobre la mujer y la justicia

Pronunciamiento básico

Nuestro fundamento común

Creemos que Dios es el creador de todo. Nosotros en la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA, por sus siglas en inglés) somos, por lo tanto, uno con la humanidad hecha a imagen de Dios y uno con toda la creación.

Creemos que Dios es el Verbo encarnado encarnada en Jesucristo, quien nos une por medio del bautismo con todos los cristianos en una iglesia, santa, católica y apostólica. Como luteranos, estamos unidos en nuestra confesión de que somos justificados por gracia mediante la fe en Jesucristo y liberados para servir a toda la creación de Dios, procurando la paz y la justicia.

Creemos que Dios Espíritu Santo siempre está trabajando, transformando e inspirando nuevas formas de vivir en este mundo en pro de la comunidad prometida, amada y eterna de Dios.

Fundamentados en esta visión del Dios Trino, creemos que el plan de Dios para la humanidad es vida abundante para todos. Esto nos llama a la equidad y la justicia para todos con respecto a los asuntos del género y el sexo. Confesamos que el mundo está quebrantado por el pecado. Confiando en las promesas de Dios en el Evangelio, nos atrevemos a declarar que el patriarcado y el sexismo son pecados, y se hallan en nuestra propia tradición religiosa y nuestra sociedad.

Creemos que somos llamados por el Espíritu Santo a levantar una voz profética fiel que enfatiza el testimonio central de las Escrituras a pesar del mal uso de éstas dentro de la tradición cristiana. Nos resistiremos al patriarcado y al

*Nota: Las palabras subrayadas indican referencia en el glosario.

31 sexismo dentro de la iglesia y la sociedad confiando en los dones de la sabiduría,
32 la razón y la investigación científica que fueron dados por Dios, mientras
33 trabajamos con todas las personas de buena voluntad.

34

35 Cimentados en esta unidad de fe, nos comprometemos, en este
36 pronunciamiento, a la labor continua de oración, aprendizaje, reflexión,
37 discernimiento y actos en oposición al patriarcado y al sexismo mientras vivimos
38 juntos, en comunidad, a favor de la vida abundante prometida que Dios ha
39 dispuesto para todos.

40

41 I. Convicciones fundamentales

42

43 1) Creemos que la intención de Dios, revelada por medio de las Escrituras, es que
44 todas las personas prosperen y tengan vida en abundancia.

45

46 2) Creemos que todas las personas son creadas a imagen de Dios. Cada individuo
47 depende de Dios, y todos comparten la vocación dada por Dios de contribuir
48 gozosamente sus dones para que toda la creación prospere. Como miembros de
49 esta sociedad, también afirmamos que todas las personas son creadas iguales y
50 les han sido concedidos ciertos derechos inalienables.

51

52 3) Afirmamos que la creación de Dios es maravillosa en su variedad. Creemos
53 que Dios crea a la humanidad en diversidad, abarcando una amplia variedad de
54 experiencias, identidades y expresiones, incluyendo el sexo y el género.

55

56 4) Aunque afirmamos que la intención de Dios es que haya equidad y plenitud
57 de vida para todos, confesamos que los pecados del patriarcado y el sexismo,
58 como todo pecado humano, entorpecen la intención de Dios. Reconocemos que la
59 lucha por alcanzar equidad de sexo y género es moldeada y complicada por los
60 factores de raza y etnia, nacionalidad y estatus migratorio, sexualidad, identidad
61 de género, medios económicos, edad, capacidades y educación.

62 5) Confesamos, como pueblo de Dios, perdonados en Jesucristo, que somos justos
63 y pecadores al mismo tiempo. Estamos quebrantados, y aun así somos hechos
64 nuevos por gracia mediante la fe. Estas buenas nuevas son verdaderas, aunque
65 participamos en culturas y sociedades patriarcales y sexistas.

66

67 6) Confesamos que somos justificados por la gracia de Dios mediante la fe. Esta
68 promesa nos libra de tratar de ganarnos el amor de Dios o de justificarnos
69 a nosotros mismos, a fin de que hagamos justicia, amemos la misericordia y
70 caminemos humildemente con Dios y nuestro prójimo. El compromiso con
71 la justicia al prójimo es clave para que podamos comprender el ministerio de
72 Jesucristo y cuando leemos las Escrituras. El amor redentor de Dios evoca en
73 nosotros el amor por otros y la necesidad de justicia en todo aspecto de nuestras
74 vidas. Este llamado a la justicia significa específicamente que buscamos equidad
75 y justicia para las mujeres, las niñas y otros que son oprimidos debido al
76 sexismo y el patriarcado.

77

78 7) Creemos que la Iglesia, que fue redimida y hecha nueva, está llamada a
79 vivir como el Cuerpo de Cristo en el mundo, aun mientras luchamos con las
80 realidades del patriarcado y el sexismo. Como luteranos, reconocemos que
81 actuar justamente dentro del hogar, la iglesia, la sociedad y la vida cívica por el
82 bien de todos es una de las vocaciones a las que Dios llama a todas las personas.

83

84 **II. Análisis del patriarcado y el sexismo**

85

86 8) Reconocemos que el patriarcado y el sexismo representan “una mezcla de
87 poder, privilegio, y prejuicio”.¹ Impiden que todos los seres humanos vivan la vida
88 abundante para la que Dios los creó. El patriarcado es un sistema social dominado
89 por los hombres, identificado con ellos y centrado en sus acciones, voces y
90 autoridad. En los sistemas patriarcales, típicamente los hombres son considerados
91 mejores que las mujeres, se les concede más poder que a ellas y tienen más

¹ *Liberados en Cristo: raza, etnicidad y cultura* (Chicago: Iglesia Evangélica Luterana en América [ELCA], 1993), 5.

92 autoridad que ellas. Esta cosmovisión patriarcal perjudica a las mujeres y a las
93 niñas. El sexismo es la reafirmación del privilegio masculino. Promueve que se
94 silencie, controle y devalúe a mujeres, niñas y personas no conformes con género.
95 Todo el mundo, con o sin intención, participa en este sistema patriarcal, y esto
96 afecta a cada individuo de manera distinta.

97

98 9) Reconocemos que cuando la sociedad y la iglesia hablan sobre las mujeres y
99 las niñas, la implicación es que son blancas y heterosexuales. Sin embargo, las
100 referencias de este pronunciamiento a las mujeres y las niñas incluyen a todas
101 las mujeres—mujeres de color y mujeres blancas, mujeres lesbianas, mujeres
102 transgéneros, mujeres con discapacidades y mujeres inmigrantes.

103

104 10) Creemos que muchos individuos que sufren bajo el peso del patriarcado
105 y el sexismo también experimentan cargas interseccionales. Además de ser
106 discriminados por su sexo o género, también podrían ser tratados en formas
107 opresivas por su raza, etnia, estatus económico, edad, orientación sexual, identidad
108 de género, estatus migratorio, capacidad o por el idioma que hablan.

109

110 11) Rechazamos el patriarcado y el sexismo como pecados porque niegan la
111 verdad de que todas las personas son creadas igualmente en la imagen de Dios.
112 Muy a menudo las conductas y decisiones enraizadas en el patriarcado y el
113 sexismo causan daño, injusticias y degradaciones evidentes. Algunos ejemplos
114 incluyen la violencia basada en el género (esto incluye violencia y coacción física
115 y emocional), remuneración desigual, trata (el tráfico sexual) de seres humanos,
116 acceso restringido al cuidado de la salud y a recursos económicos, investigación
117 inadecuada de problemas de salud que afectan a las mujeres, negación de
118 oportunidades educativas, representación objetificadora de la mujer en los
119 medios de comunicación y falta de valorización y de respaldo a las ancianas,
120 madres y niños.²

² Véanse documentos de enseñanza social de la ELCA en español que abordan muchos de estos temas: ELCA.org/socialstatements y ELCA.org/socialmessages.

121 12) Reconocemos que los problemas que experimentan las mujeres y las niñas son
122 vastos. Sin embargo, las estructuras patriarcales que reafirman y perpetúan rígidas
123 expectativas de sexo y género también afectan a hombres y niños, incluyendo a
124 los hombres homosexuales y transgéneros. También se perjudica a los hombres y
125 los niños cuando se les obliga a ajustarse a estereotipos estrechos de género, como
126 aquellos que les indican que no deben tener características ni roles asociados con las
127 mujeres y las niñas. Las personas de todos los géneros que no se ajustan a los roles
128 y estereotipos conforme al género podrían pasar desapercibidas o ser oprimidas.

129

130 13) Celebramos que como seres humanos somos racionales y vivimos en sistemas
131 sociales entrelazados. La dinámica y los poderes en estos sistemas son mayores
132 que cualquier individuo, gobierno, cultura o comunidad religiosa, aunque está
133 envuelta la responsabilidad personal. La mayor parte de los ejemplos del daño
134 patriarcal fluye de (y hacia) creencias y costumbres generalizadas, y se pueden
135 encontrar en las leyes, normas políticas y prácticas específicas dentro de las
136 instituciones seculares y religiosas. El compromiso de nuestra iglesia con la justicia
137 al prójimo nos induce a exponer la forma en que el patriarcado y el sexismo
138 están entrelazados en todos los aspectos de la vida individual, social y religiosa,
139 perjudicando a toda la humanidad.

140

141 **III. Recursos para resistir al patriarcado y al sexismo**

142

143 14) Las Escrituras nos muestran una rica textura de justicia que es fundamental
144 a la intención divina por el florecimiento humano.³ Esta iglesia ha identificado
145 la suficiencia, sustentabilidad, solidaridad y participación como los principios
146 fundamentales de la justicia.⁴ Las estructuras e instituciones sociales, incluyendo a
147 la ELCA como una institución humana, deben ser evaluadas y dirigidas por estos
148 principios.

3 Véanse, p. ej., Salmo 33:4-5; Proverbios 28:5; Lucas 18:1-8; Gálatas 6:1-10; I Juan 3:11-24.

4 Véanse los pronunciamientos sociales de la ELCA *El cuidado de la creación: visión, esperanza y justicia* (Chicago: ELCA, 1993); *Medios de vida sustentables y suficientes para todos* (Chicago: ELCA, 1999); y *Genética, fe y responsabilidad* (Chicago: ELCA, 2011).

149 15) Por fe, esta iglesia está capacitada para confesar que el cristianismo, en ciertas
150 creencias, prácticas y aspectos de su historia, es cómplice de los pecados del
151 patriarcado y el sexismo. Al mismo tiempo, creemos que Dios provee de recursos
152 dentro de la fe cristiana y la tradición luterana, y está trabajando en la comunidad
153 humana para crear nuevas formas de vivir que desafíen las creencias y los efectos
154 perjudiciales del patriarcado y el sexismo.

155

156 16) Aunque La Palabra de Dios en Ley y Evangelio habla a través de las
157 Escrituras, la biblia contiene palabras y simbolos, imágenes, patrones sociales
158 y creencias morales que reflejan los valores patriarcales de las culturas y
159 sociedades de donde surgieron. El continuo mal uso de las Escrituras hace que
160 se mantengan jerarquías y patrones de injusticia y perjuicio.

161

162 17) La tradición teológica cristiana también exhibe este carácter dual. En
163 particular, algunas doctrinas afectan más que otras nuestra visión de la
164 humanidad y de Dios. Estas enseñanzas afectan nuestro uso del lenguaje. A
165 veces se han usado erróneamente las enseñanzas sobre la imagen de Dios,
166 el Cuerpo de Cristo y la Trinidad para apoyar creencias, actitudes, prácticas
167 eclesiales, conductas y estructuras patriarcales. Al mismo tiempo, estas doctrinas
168 también ofrecen recursos liberadores para sanar los efectos de los pecados del
169 patriarcado y el sexismo.

170

171 18) La creencia luterana central de que somos justificados por gracia por medio
172 de la fe empodera a esta iglesia para desafiar las estructuras del patriarcado y el
173 sexismo que atribuyen valor en base a normas de conducta humanas.

174

175 19) Reconocemos que en la sociedad se ha logrado un progreso significativo
176 contra el patriarcado y el sexismo; sin embargo, la evidencia demuestra que se
177 necesita más atención. Las creencias, prácticas, normas políticas, leyes y valores
178 culturales y religiosos continúan promoviendo la desigualdad y falta de equidad, y
179 siguen degradando, subestimando y perjudicando a las personas. Creemos que los
180 cristianos, junto a otros asociados, podemos entender y fomentar la equidad. Esto

181 ocurre mediante creencias e ideas género-justas y por medio de leyes y normas
182 políticas que apoyen un bien común equitativo.

183

184 **IV. Respuesta a la obra de Dios:**

185 **Llamado a la acción y nuevos compromisos en la sociedad**

186

187 20) Esta iglesia enseña que el Dios que justifica espera que todas las personas
188 busquen la justicia en las estructuras y los sistemas terrenales. Para esto se
189 necesitan la razón y el conocimiento humanos, y esta iglesia no presume de
190 tener soluciones rápidas o fáciles de los problemas del patriarcado y el sexismo,
191 tan arraigados y complejos, y que han permeado todas las estructuras humanas.
192 No obstante, nuestros compromisos expresan la esperanza firme de esta iglesia
193 de que las relaciones sociales sean ordenadas en mejores maneras para que
194 todas las personas puedan experimentar mayor equidad y justicia.

195

196 La Iglesia Evangélica Luterana en América se compromete a:

197

198 21) Procurar, respaldar y abogar por la diversidad de cuerpos y géneros para
199 que sean respetados y no objetificados, abusados, denigrados ni marginados.
200 Los primeros pasos hacia este objetivo son leyes que no priven a nadie de sus
201 derechos humanos y civiles.

202

203 22) Procurar, respaldar y abogar por la erradicación de la violencia basada
204 en el género, incluyendo la violación y la agresión sexual, reconociendo la
205 responsabilidad personal y también los aspectos sistémicos de dicha violencia.

206 (Véanse los mensajes sociales de la ELCA "*Violencia de género*" y
207 "*La explotación sexual comercial*".)

208

209 23) Procurar, respaldar y abogar por que las representaciones de las personas en
210 el entretenimiento, los medios de comunicación y la publicidad no objetifiquen
211 ni estereotipen, sino que presenten a todas las personas siendo capaces de la
212 amplia variedad de características y roles humanos.

213 24) Procurar, respaldar y abogar por una investigación médica, una prestación de
214 atención médica y un acceso a los servicios de cuidado de la salud, incluyendo
215 el cuidado de la salud reproductiva, que reconozcan la diferencia de los cuerpos
216 y eliminen la discriminación por causa de género o sexualidad. (Véase el
217 pronunciamiento social de la ELCA *El cuidado de la salud: nuestro esfuerzo*
218 *compartido*.)

219

220 25) Procurar, respaldar y abogar por leyes, regulaciones y prácticas económicas
221 que aumenten la equidad y la igualdad para las mujeres y las niñas, con especial
222 preocupación por ayudar a las mujeres que experimentan formas de opresión
223 interseccionales. (Véase el pronunciamiento social de la ELCA *Medios de vida*
224 *sustentables y suficientes para todos*.)

225

226 26) Procurar, respaldar y abogar por servicios y reformas legales que atiendan
227 las necesidades particulares de mujeres, niñas y niños que son física y
228 económicamente vulnerables debido a la migración y la inmigración. (Véase el
229 pronunciamiento social de la ELCA *“Inmigración”*.)

230

231 27) Procurar, respaldar y abogar por visiones multifacéticas de los roles sociales
232 y económicos de modo que nuestras características humanas (como el valor y
233 el cuidado) o los llamados (como líderes empresariales o padres que se quedan
234 al cuidado del hogar) no sean prescritos por el género o el sexo. Motivar y
235 empoderar a todas las personas a usar sus dones por el bien social, ya sea en el
236 hogar, en el trabajo o en la esfera pública.

237

238 28) Procurar, respaldar y abogar por recursos para familias y comunidades
239 que empoderen a los padres de familia, solos o con pareja, a criar, proteger y
240 proveer para sus hogares en formas que no reafirmen los estereotipos según
241 el género. En particular, abogar por que los hombres participen en todos los
242 roles familiares asociados con el hogar, el cuidado, la crianza y la educación
243 de los hijos.

244 29) Procurar, respaldar y abogar por más participación de la mujer en la política
245 local, estatal y nacional, con atención especial en ayudar a las mujeres que
246 experimentan formas de opresión interseccionales.

247

248 **V. Respuesta a la obra de Dios:**

249 **Llamado a la acción y nuevos compromisos respecto a la iglesia**

250

251 30) Esta iglesia reconoce que el Cuerpo de Cristo está llamado a honrar y
252 respaldar a las mujeres, las niñas y las personas de diversas identidades de
253 género en formas más coherentes con una teología y unas prácticas de fe
254 vivificadoras. Por tanto, nos comprometemos como iglesia a celebrar y afirmar
255 los dones y percepciones que las mujeres y las niñas traen a las congregaciones,
256 instituciones y a la iglesia en conjunto.

257

258 La Iglesia Evangélica Luterana en América se compromete a:

259

260 31) Promover la traducción e interpretación bíblica que respalde la justicia de
261 género, reconozca el contexto patriarcal en el que fueron escritas las Escrituras
262 y rechace el uso incorrecto de las mismas para respaldar actitudes sexistas y
263 estructuras patriarcales.

264

265 32) Promover la reflexión teológica que preste atención a las necesidades del
266 prójimo en base al género. Los teólogos deben ser honestos con respecto a cómo
267 han sido usadas incorrectamente las enseñanzas de la iglesia para respaldar el
268 patriarcado y el sexismo. Todos los maestros de la fe deben expresar la voluntad
269 de Dios de que todas las personas prosperen.

270

271 33) Usar un lenguaje inclusivo para la humanidad y un lenguaje inclusivo y
272 expansivo para Dios. Fomentar el uso de un lenguaje para referirse a Dios
273 que expanda y no limite nuestra visión de su bondad y misterio. En particular,
274 respaldamos la elaboración de liturgias, himnos, oraciones y materiales
275 educativos que extiendan nuestro lenguaje más allá de imágenes principalmente

276 masculinas. Esta práctica se deriva del testimonio de las Escrituras de que Dios
277 es totalmente otro, y trasciende las categorías humanas de sexo y género. Por
278 lo tanto, las metáforas e imágenes que se usan para referirse a Dios deben ser
279 extraídas de las vidas de mujeres y hombres, de la naturaleza y de la humanidad
280 en toda su diversidad para hablar de la plenitud y belleza de Dios.

281

282 34) Elaborar y respaldar normas políticas ELCA en esta iglesia y dentro de
283 todas sus expresiones, más extensas en la ELCA que fomenten la autoridad y el
284 liderazgo de todas las mujeres dentro de esta iglesia en todas sus expresiones.

285

286 35) Fomentar cambios justos en términos económicos, incluyendo la igualdad de
287 remuneración para las mujeres en todas las instituciones y organizaciones de la
288 ELCA, prestando especial atención a las situaciones de las personas afectadas
289 por discriminaciones interseccionales.

290

291 36) Procurar y fomentar el discernimiento fiel y, donde sea posible, la acción
292 conjunta con otros miembros del Cuerpo de Cristo y los asociados interreligiosos
293 y seculares en los problemas del patriarcado y el sexismo. Esto incluye la
294 confirmación de la *Política de la Federación Luterana Mundial para la justicia*
295 *de género* y el diálogo continuo con los asociados ecuménicos e interreligiosos
296 nacionales y globales.

297

298 **Esperanza de justicia**

299

300 Como miembros de la ELCA, compartimos estas convicciones y compromisos
301 con gratitud al Dios Trino, cuyo amor desea una vida abundante para cada
302 persona. Reconocemos que la sociedad y la iglesia de las que somos parte
303 son dones de Dios, aunque un análisis explique cómo el patriarcado y el
304 sexismo impregnan nuestras vidas dentro de las mismas. Damos gracias por
305 las misericordiosas promesas de Dios de romper las ataduras del pecado y
306 empoderar nuestras vidas de esperanza para procurar la justicia al prójimo.

307 Nos gozamos porque Dios siempre está trabajando para transformar e
308 inspirar nuevas formas de vivir en la sociedad humana; formas mucho más
309 inclinadas hacia su intención. Agradecemos los pasos que se han dado en esta
310 sociedad para confrontar el patriarcado y el sexismo, y oímos la llamada a
311 buscar medidas aún más completas de justicia y equidad para todos. Mientras
312 trabajamos con todas las personas de buena voluntad no presumimos de tener
313 soluciones rápidas, perfectas o fáciles. Simplemente reconocemos que tenemos
314 la libertad y también la obligación de hacer mucho más por el prójimo según nos
315 guían estos compromisos.

316 Sabemos que en cada época la Iglesia de Cristo es confrontada por el cambio;
317 pero guiada por el Espíritu está llamada a examinar y reclamar su herencia.⁵
318 Celebramos la obra del Espíritu Santo en esta iglesia de impulsar la reforma
319 continua para lograr equidad e igualdad para todos. Por encima de todo, vivimos
320 esperanzados porque, por medio de Jesucristo, confiamos en que las promesas
321 de Dios no fallarán.

⁵ Véase "The Church of Christ in Every Age" por Fred Pratt Green en *Evangelical Lutheran Worship* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 2005), #729.

Explicación exhaustiva

I. Convicciones fundamentales

1) Creemos que la intención de Dios, revelada por medio de las Escrituras, es que todas las personas prosperen y tengan vida en abundancia.

“Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno”
(Génesis 1:31a).

La Biblia revela el plan de Dios de vida abundante y sustentable para la creación, lo que incluye a los seres humanos. Las historias sobre la creación hablan de la buena, próspera y majestuosa diversidad que fluye del poder creativo y sustentable de Dios (p. ej., Génesis 1 y 2, Salmos 8 y 104 y Job 38).

El éxodo de Israel revela la acción persistente de Dios de liberar a personas atadas al yugo de la esclavitud del cuerpo, la mente y el espíritu. El regalo de Dios de los Diez Mandamientos establece un pacto que explica la forma en que la nueva comunidad de Israel puede prosperar.

Los jueces como Débora y los profetas proclaman que cuando las comunidades son amenazadas u oprimidas Dios demanda justicia, y que hay esperanza cuando todo parece perdido. Dios levanta individuos como Ester, que lo arriesgan todo para que la comunidad prospere.

Los Evangelios destacan el deseo de Dios de que haya vida abundante. Jesucristo, el Verbo encarnado, personifica y proclama la voluntad de Dios. En el Evangelio de Juan, Jesús declara: “Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (Juan 10:10b). Al asociarse con los marginados de la sociedad (Marcos 2:15), defender a los desventajados, marginados y tratados injustamente (Mateo 25:35-40), tener compasión y sanar a los enfermos (Mateo 14:14) e criticar a aquellos que desprecian la justicia y la misericordia (Mateo 23:23), Jesucristo dio testimonio y vivió la voluntad de Dios por el bienestar de todos (ayer, hoy y en el futuro). Suya no es una promesa sólo aplicable a la vida prometida para el futuro. Las Escrituras enseñan que el Espíritu de Dios es la fuente de vida (Salmo 104:30) y derrama poder para que haya formas nuevas y fructíferas

354 de ser en el mundo (Joel 2:28). El libro de Apocalipsis habla de la sanidad de
355 las naciones, y concluye con una visión de nuevos cielos y nueva tierra como
356 resultado final de la intención de Dios.⁶ Esta iglesia cree que la intención del
357 Dios Trino es que la creación florezca, y este siempre laborando para que todas
358 las personas prosperen.

359

360 **2) Creemos que todas las personas son creadas a imagen de Dios. Cada**
361 **individuo depende de Dios, y todos comparten la vocación dada por Dios de**
362 **contribuir gozosamente sus dones para que toda la creación prospere. Como**
363 **miembros de esta sociedad, también afirmamos que todas las personas son**
364 **creadas iguales y les han sido concedidos ciertos derechos inalienables.**

365

366 Creemos que los seres humanos son creados iguales por Dios, dependen
367 igualmente de Dios y son igualmente amados por Dios. Creemos que los humanos
368 son llamados a ser criaturas co-creativas con Dios, cuidando al mundo y sirviendo
369 a otros seres humanos y a toda la creación como lo hace Dios. Como dan
370 testimonio las Escrituras, toda la creación se origina en Dios, quien la sostiene y al
371 final la llevará a su plenitud.

372 En Génesis 1, con sólo hablar, Dios trae a existencia a la creación; por una
373 palabra los humanos son creados a imagen de Dios. En Génesis 2, Dios crea a los
374 humanos formándolos del polvo (*humus*). Los humanos no vivieron hasta que Dios
375 sopló su aliento en las fosas nasales del primer humano. Dependemos de Dios, el
376 mismo que nos dio aliento. En ambas historias de la creación, el primer humano
377 no es masculino ni femenino, sino simplemente humano. Una traducción del texto
378 hebreo ayuda a explicar esto:⁷

6 “Luego el ángel me mostró un río de agua de vida, claro como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, y corría por el centro de la calle principal de la ciudad. A cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce cosechas al año, una por mes; y las hojas del árbol son para la salud de las naciones” (Apocalipsis 22:1-2).

7 En Génesis 1, Dios crea a la “humanidad”. En Génesis 2, el original hebreo dice “luego Yahvé Dios formó a la criatura terrenal [hā-‘ā dām]”. Véase Phyllis Trible, *God and the Rhetoric of Sexuality* (Philadelphia: Fortress Press, 1978), 78. Las traducciones en español dicen que “Adán” es formado primero, y se refieren a él como un hombre.

379 “luego Yahvé Dios formó a la criatura terrenal [hā- ‘ā dām] polvo de la tierra
380 [hā- ‘ā dām]
381 y sopló en sus fosas nasales el aliento de vida,
382 y la criatura de la tierra [hā- ‘ā dām] se convirtió en un ser viviente (*nefesh*)”
383 (Génesis 2:7).⁸

384

385 En hebreo, Adán no es un nombre propio. Este texto no habla de que un
386 hombre es creado primero.

387 Creemos que todas las personas son creadas a imagen de Dios (*imago Dei*).
388 Somos hechos a imagen de Dios, quien nos llama a utilizar nuestra creatividad,
389 libertad, responsabilidad y diversidad para la culminación de la creación. Dios
390 usa sabiduría, entendimiento y conocimiento para crear y nutrir (Proverbios
391 3:19-29); los seres humanos deben usar estos mismos medios para servir a toda
392 la creación. Igual que las acciones de Dios en la creación, el uso humano del
393 poder es para el bien de todos (Génesis 1:4-25). Esta lectura detenida de Génesis
394 1-3 nos recuerda que, aunque somos creados a imagen de Dios, no somos Dios;
395 ningún ser humano lo es.

396 La dignidad humana surge de la realidad de que todos los seres humanos son
397 hechos a imagen de Dios. Honramos la imagen de Dios en otros cuando hacemos
398 todo a nuestro alcance personal y colectivo para satisfacer las necesidades de
399 otros y empoderarlos para que prosperen. Dios nos llama a vivir en relaciones
400 creativas y vivificadoras con toda la creación. En la creación, a ningún humano
401 se le otorga dominio sobre otro humano. Más bien, se da a toda la humanidad la
402 responsabilidad de cuidar a la creación (Génesis 1:26-31 y Génesis 2:15).⁹

403 Muchos cristianos en el pasado, y aún hoy, interpretan las historias de la
404 creación en Génesis para sustentar la creencia de que las mujeres son secundarias
405 a los hombres y más pecadoras que ellos. Un respetado maestro de la fe (San

8 Traducción de Ibid. La interpretación que se ofrece aquí por lo general es común en la enseñanza teológica luterana actual.

9 El cuidado de la creación incluye la responsabilidad de abordar los efectos del pecado. Véase Kristen E. Kvam sobre la lectura de Génesis de Lutero en “God’s Heart Revealed in Eden: Luther on the Character of God and the Vocation of Humanity” en *Transformative Lutheran Theologies*, ed. Mary J. Streufert (Minneapolis: Fortress Press, 2010), 57-67.

406 Agustín, 354-430) definía a las mujeres como hombres malformados. Por siglos se
407 decía que las mujeres son tan inferiores intelectual y físicamente, que no debían
408 servir como líderes en la fe. Sin embargo, nuestra lectura de los textos bíblicos
409 muestra que tales interpretaciones patriarcales del Génesis son incorrectas. La
410 diferenciación de la humanidad en hombre y mujer expresada en Génesis 2,
411 comunica el gozo de los humanos por tener compañeros auténticos, verdaderos
412 pares: “Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Génesis 2:23a).
413 Dios crea la comunidad y la familia; no como una jerarquía en base a raza y
414 etnia, capacidad, estatus social o económico, o sexo (como se ven biológicamente
415 nuestros cuerpos) o género (como las personas expresan su propio ser).

416 Como luteranos también entendemos que la voluntad de Dios es que las
417 culturas y los gobiernos se desarrollen en formas que respalden una partición
418 cooperativa que permita la prosperidad de todas las personas. En vista de que
419 entendemos que la voluntad de Dios es la prosperidad humana, afirmamos,
420 con otros miembros de la sociedad, que todas las personas son creadas iguales
421 y les han sido concedidos ciertos derechos inalienables a la vida, la libertad
422 y la búsqueda de la felicidad. También creemos que todas las personas son
423 responsables de salvaguardar estos derechos por los demás y por ellas mismas.
424 En cuanto a que estas afirmaciones son necesarias para que todos prosperen,
425 la ELCA se une a otros, tanto religiosos como no religiosos, para promover una
426 visión universal de la participación total y equitativa de todas las personas en una
427 sociedad equitativa.¹⁰

428

429 **3) Afirmamos que la creación de Dios es maravillosa en su variedad.**
430 **Creemos que Dios crea a la humanidad en diversidad, abarcando una**
431 **amplia variedad de experiencias, identidades y expresiones, incluyendo el**
432 **sexo y el género.**

¹⁰ La ELCA reconoce que el pecado ha interferido con la expresión de la voluntad de Dios a través de la cultura y los gobiernos humanos, y confirma el papel de la iglesia de criticar la injusticia en aquéllos. Véase *La Iglesia en la sociedad: una perspectiva luterana* (Chicago: ELCA, 1991).

433 Las Escrituras revelan la diversidad e interconexión de la creación. Dios
434 crea un universo repleto, lleno de plantas y animales, los peces del mar y las
435 aves del cielo. Igualmente, los seres humanos son extraordinariamente diversos.
436 La ciencia contemporánea también ve diversidad en la creación y entre los
437 humanos. Los genes humanos son un hecho dado; usted nace con lo que
438 nace. Sin embargo, la actividad genética es influenciada por lo que hacemos,
439 pensamos, aprendemos y la forma en que vivimos. La investigación neurológica
440 ha mostrado que los humanos no nacen con cerebro de “niña” o de “niño”. En
441 vez de eso, los humanos aprenden a actuar, pensar y hablar en ciertas formas;
442 las personas no son “cableadas” o “programadas” para ser exclusivamente
443 opuestas en base al sexo. Estudios del cuerpo humano también revelan
444 diversidad, pues muestran que éste no entra sistemáticamente en dos categorías
445 de diferencias “opuestas”. En síntesis, las personas tienen variedad genética y
446 física; humanos individuales no son colocados automáticamente en un extremo u
447 otro de un espectro físico o psicológico.¹¹

448

449 **4) Aunque afirmamos que la intención de Dios es que haya equidad y**
450 **plenitud de vida para todos, confesamos que los pecados del patriarcado**
451 **y el sexismo, como todo pecado humano, entorpecen intención de Dios.**
452 **Reconocemos que la lucha por alcanzar equidad de sexo y género es**
453 **moldeada y complicada por los factores de raza y etnia, nacionalidad y**
454 **estatus migratorio, sexualidad, identidad de género, medios económicos,**
455 **edad, capacidades y educación.**

456

457 Creemos que Dios crea a los seres humanos, no sólo en diversidad
458 maravillosa, sino también con la intención de equidad, incluyendo equidad
459 de género. Equidad es imparcialidad o justicia en la forma de tratar a las
460 personas según sus necesidades. Por ejemplo, una anciana de escasos recursos
461 económicos que sufre de una enfermedad crónica tiene diferentes necesidades
462 que las de una joven rica que espera su primer hijo; por lo tanto, ellas necesitan

¹¹ Véase Cordelia Fine, *Delusions of Gender: How Our Minds, Society, and Neurosexism Create Difference* (New York: W.W. Norton & Company, 2010), 176-177; 235-239.

463 diferentes leyes, normas políticas y apoyo social para prosperar.

464 En la historia humana, como también en la tradición cristiana, a menudo
465 los humanos han creado jerarquías en las que un grupo tiene poder sobre
466 otro por las diferencias entre ellos. Con frecuencia la iglesia ha enseñado que
467 sólo hay dos tipos de personas, varón y hembra, dominante y subordinado.
468 Entre comunidades cristianas de este país y del mundo aún existen fuertes
469 y generalizados puntos de vista de que las personas son opuestas por
470 naturaleza, con atributos caracterizados por el sexo y el género; por ejemplo,
471 que las mujeres son inherentemente cariñosas mientras que los hombres
472 son inherentemente lógicos. Muchos cristianos siguen enseñando esta
473 complementariedad de sexo y género; ellos creen que la identidad, la visión de
474 uno mismo, la vocación y los roles sociales se fijan al nacer—dispuestos por Dios.

475 Estos puntos de vista ligados al género se complican más por intersecciones
476 con otras formas de opresión sistemática, como el racismo, clasismo,
477 discriminación por edad, heterosexismo y nacionalismo.

478 Los estereotipos de características humanas, como el color de la piel y la
479 capacidad, hacen daño porque moldean nuestra visión de nosotros mismos
480 y de otros desde muy temprana edad. Estos estereotipos y prejuicios luego
481 moldean nuestra forma de actuar. Los niños aprenden a no llorar en público, y
482 las niñas aprenden a vestirse y actuar de cierta manera para ser aceptados. Estas
483 conductas aprendidas reafirman entonces los estereotipos que ya existen.

484 Generalmente, las expectativas y estereotipos para hombres y niños los
485 socializan para que cumplan roles con poder, medios y visibilidad. Ellos se
486 benefician del privilegio masculino. Las expectativas y estereotipos para mujeres
487 y niñas a menudo las socializan para que cumplan roles con menor acceso
488 a poder, acción y visibilidad. Los que no acatan éstos u otros estereotipos,
489 a menudo se vuelven incapaces e invisibles. Muchos viven al margen de la
490 sociedad y hasta temen por sus vidas.

491 Por lo general, con o sin intención, las creencias sexistas y los sistemas
492 patriarcales representan a los cuerpos en formas que objetifican, regulan,
493 devalúan, marginalizan, politizan y dominan unos cuerpos más que otros.
494 La iglesia cristiana como institución, incluyendo la tradición luterana, ha

495 sido cómplice de estos pecados. En particular, esta iglesia confiesa su larga
496 complicidad con la aceptación de la llamada “inferioridad natural” de las
497 personas que no son de ascendencia europea. Por ejemplo, esta devaluación
498 es evidente en la falta de motivación y respaldo de la propia ELCA a personas
499 de color para que procuren la ordenación. La primera mujer de color fue
500 ordenada en una iglesia predecesora de la ELCA en 1980, diez años después
501 de la ordenación de la primera mujer blanca. La sociedad refleja este mismo
502 pecado. En Estados Unidos, muchas mujeres y niñas fueron esterilizadas contra
503 su voluntad por ser consideradas menos valiosas que las mujeres blancas o las
504 mujeres sin discapacidades.¹²

505 Los roles y las normas sociales son esenciales para la vida en sociedad,
506 pero los roles establecidos según el género y el poder anexo a éstos no son
507 equitativos. La limitación de ciertos roles a algunas personas por su género u
508 otras características interfiere con la expresión de su plena humanidad, y por
509 tanto también limita a las comunidades sociales.

510 Los cuerpos de todas las personas en su diversidad son regalos del Creador,
511 y para Dios tienen el mismo valor; de hecho, todos los cuerpos son templos del
512 Espíritu Santo (I Corintios 6:19). Pablo lo confirmó cuando dijo que, en Cristo,
513 nuestras particularidades ya no son causa de división: “Ya no hay judío ni
514 griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en
515 Cristo Jesús” (Gálatas 3:28). Los seres humanos son maravillosamente diversos
516 en carácter, experiencias, alegrías, penas, pasiones y vocaciones, y la intención
517 de Dios es que haya equidad en esa diversidad. Por lo tanto, la gente de fe está
518 llamada a apoyar leyes civiles y políticas eclesiales que traten equitativamente a
519 todas las personas.

12 Lisa Ko, “Unwanted Sterilization and Eugenics Programs in the United States”, Public Broadcasting System, 29 de enero de 2016, [pbs.org/independentlens/blog/unwanted-sterilization-and-eugenics-programs-in-the-united-states/](https://www.pbs.org/independentlens/blog/unwanted-sterilization-and-eugenics-programs-in-the-united-states/) (accesado el 5 de septiembre de 2017).

520 **5) Confesamos, como pueblo de Dios, perdonados en Jesucristo, que somos**
521 **justos y pecadores al mismo tiempo. Estamos quebrantados, y aun así**
522 **somos hechos nuevos por gracia mediante la fe. Estas buenas nuevas son**
523 **verdaderas, aunque participamos en culturas y sociedades patriarcales y**
524 **sexistas.**

525

526 Las Confesiones Luteranas explican que el pecado es fundamentalmente la
527 falta egocéntrica de temor a Dios y la falta de confianza en él.¹³ Como resultado
528 de esta falta de confianza en Dios, las relaciones humanas también están
529 quebrantadas y distorsionadas. Debido a que la ley de Dios fue dada como guía
530 de las relaciones humanas, todo lo que las estropea o distorsiona es pecaminoso
531 e injusto.

532 El sexismo y el patriarcado son pecaminosos porque fomentan actitudes
533 y acciones que distorsionan las relaciones, violan la ley de Dios y resultan en
534 injusticia. Cuando no aseguramos la seguridad física y sexual de las mujeres,
535 las niñas y otras personas oprimidas por el patriarcado, ya sea en relaciones,
536 hogares, iglesias o cualquier lugar en público, estamos pecando. Cuando
537 usamos términos despectivos, causamos daño psicológico y perpetuamos la
538 injusticia. Cuando a sabiendas o inconscientemente participamos en los sistemas
539 pecaminosos del patriarcado y el sexismo que hacen daño a nuestro prójimo,
540 pecamos.

541 El pecado no sólo se comete en actos individuales. También se encuentra
542 y expresa en organizaciones e instituciones. Es pecado cuando a las mujeres
543 no se les da igual remuneración por el mismo trabajo, o que ellas deban pagar
544 más por su cuidado médico. Es una injusticia contra las mujeres y las niñas
545 exigirles perfección física y presentarlas como objetos sexuales, y es pecado
546 hacer dinero de dichas expectativas. El sexismo y el patriarcado en la iglesia y
547 la sociedad impiden que las mujeres y las niñas afirmen, celebren y expresen su
548 individualidad como criaturas de Dios.

¹³ "Apology of the Augsburg Confession, Article II" en Robert Kolb and Timothy J. Wengert, eds., *The Book of Concord: The Confessions of the Evangelical Lutheran Church* (Minneapolis: Fortress Press, 2000), 112.

549 **6) Confesamos que somos justificados por la gracia de Dios mediante la**
550 **fe. Esta promesa nos libra de tratar de ganarnos el amor de Dios o de**
551 **justificarnos a nosotros mismos, a fin de que hagamos justicia, amemos**
552 **la misericordia y caminemos humildemente con Dios y nuestro prójimo.**
553 **El compromiso con la justicia al prójimo es clave para comprender el**
554 **ministerio de Jesucristo y cuando leemos las Escrituras. El amor redentor**
555 **de Dios evoca en nosotros el amor por otros y la necesidad de justicia**
556 **en todo aspecto de nuestras vidas. Este llamado a la justicia significa**
557 **específicamente que buscamos equidad y justicia para las mujeres, las**
558 **niñas y otros que son oprimidos debido al sexismo y al patriarcado.**

559

560 Creemos que no tenemos que hacer nada para que Dios sea misericordioso
561 con nosotros. El regalo de la salvación es una obra divina, no una obra humana.
562 Dios nos ha justificado, y ésta vence nuestros intentos de justificarnos a nosotros
563 mismos y nuestra propia injusticia.¹⁴ “Concluimos, pues, que el hombre es
564 justificado por fe sin las obras de la ley” (Romanos 3:28).

565 Aunque hemos sido llamados a la libertad del Evangelio, seguimos siendo
566 pecadores. Somos liberados en Cristo para amar y servir a otros, pero nuestros
567 esfuerzos por vivir la justicia que hemos recibido siempre serán imperfectos. No
568 obstante, seguimos respondiendo al llamado divino de amar a Dios, a nosotros
569 mismos, al prójimo, y seguir el llamado de luchar por la justicia.

570 En las Escrituras hebreas la misericordia de Dios cubre a su pueblo y sirve
571 para renovar nuestras almas cansadas. (Véase Salmo 103.) Dios nos llama a tener
572 misericordia con otros: “Así dice el Señor Todopoderoso: Juzguen con verdadera
573 justicia; muestren amor y compasión los unos por los otros” (Zacarías 7:9). Y
574 el pueblo fiel de Dios espera ser juzgado por la justicia misericordiosa de Dios.
575 (Véase Salmo 119.)

576 La parábola del buen samaritano (Lucas 10:25-33) nos enseña que nuestro
577 prójimo no es sólo la gente igual a nosotros. El llamado a amar al prójimo se
578 extiende a todos, hasta a aquellos que consideramos enemigos, como los judíos

¹⁴ Véase p. ej., Ted Peters, *God – The World’s Future: Systematic Theology for a New Era*, 3a ed. (Minneapolis: Fortress Press, 2015), 433.

579 en tiempos de Jesús consideraban a los samaritanos como enemigos. En su
580 comentario de esta parábola, Martín Lutero definió al prójimo de esta manera:
581 “Ahora nuestro prójimo es todo ser humano, especialmente el que necesita
582 nuestra ayuda.”¹⁵

583 La parábola del buen samaritano también nos enseña que amar al prójimo
584 requiere acción concreta a favor de éste. Dependiendo de sus necesidades, esto
585 no sólo requeriría de un servicio directo en respuesta a una situación inmediata,
586 sino también de un trabajo más extenso en busca de justicia.

587 Al leer las Escrituras a través del lente de la justicia al prójimo, somos
588 empoderados para oír y responder las peticiones de justicia, sin importar para
589 quién o de dónde. Esta forma de lectura del texto bíblico y de nuestro contexto
590 actual nos inspira a preguntar: ¿Quién es el prójimo? ¿Cómo es la justicia para
591 el prójimo? Puesto que se nos llama a amar a nuestro prójimo como a nosotros
592 mismos, también podemos preguntar: ¿Quién puede ayudarme a hallar justicia en
593 mi vida, trabajo, familia y comunidad? El enfoque de la justicia al prójimo también
594 nos ayuda a formular preguntas sobre justicia, no solamente para individuos, sino
595 también para congregaciones, instituciones, gobiernos y sociedades.

596 La fidelidad, el amor y la justicia de Dios son evidentes en la lectura bíblica
597 enfocada en la justicia al prójimo. Este tipo de lectura nos ayuda a desafiar y
598 desarraigar el sexismo y el patriarcado. La lucha por justicia para el prójimo y
599 para nosotros mismos motiva a los cristianos a vivir, adorar y trabajar en formas
600 que empoderen a todo el que lleva una vida digna, responsable, equitativa y
601 justa. Dios en Cristo, mediante el poder del Espíritu Santo, libera a la Iglesia.

602

603 **7) Creemos que la Iglesia, que fue redimida y hecha nueva, está llamada a**
604 **vivir como el Cuerpo de Cristo en el mundo, aun mientras luchamos con las**
605 **realidades del patriarcado y el sexismo. Como luteranos, reconocemos que**
606 **actuar justamente dentro del hogar, la iglesia, la sociedad, y la vida cívica**
607 **por el bien de todos es una de las vocaciones a las que Dios llama a todas**
608 **las personas.**

15 Martin Luther, “Letters to Galatians, 1535”, *Luther’s Works (LW)* (St. Louis: Concordia Publishing House, 1955-1986), 27:58.

609 Como cristianos, confesamos que Jesucristo es la verdadera imagen de Dios.
610 Mediante nuestro bautismo, todos los cristianos somos unificados en Cristo e iguales
611 miembros de su cuerpo. El apóstol Pablo comparó a la primera comunidad cristiana
612 con el cuerpo humano. Él escribió que los cristianos están unidos en el Cuerpo de
613 Cristo, que este cuerpo tiene miembros diversos y que los miembros del cuerpo se
614 necesitan los unos a otros. (Véanse Romanos 12:4-5 y 1 Corintios 12:12-18.)

615 Ante el constante sexismo y patriarcado en la iglesia y el mundo, recurrimos
616 a la Palabra de Dios para confirmar la virtud de nuestro cuerpo, mente y
617 espíritu, y de los de nuestro prójimo. Los Evangelios dan testimonio de la
618 humanidad plena y encarnada de Jesús, que nació, caminó, comió, durmió y lloró.
619 De hecho, la biblia hebrea, los Evangelios y las cartas del Nuevo Testamento
620 enseñan que los cuerpos humanos son un don bueno de Dios.

621 Puesto que somos miembros iguales del Cuerpo de Cristo, no debemos
622 objetificar a otros, disminuir su valor ni definirlos según estereotipos de sexo o
623 género. Como esta iglesia procura valorar el cuerpo de todos y reconocer que
624 dependemos unos de otros, no dominaremos ni politizaremos a otras personas,
625 sino que las respetaremos, promoveremos su salud y bienestar y sufriremos y
626 nos gozaremos juntos a la vez que luchamos por justicia para todos los cuerpos.

627 Como cristianos luteranos, nuestra labor es parar el daño que el sexismo y el
628 patriarcado causan a los cuerpos. Este compromiso surge de nuestra visión del
629 Bautismo y la Santa Comunión. Nuestra herencia enseña que cuando el agua, el
630 pan y el vino se combinan con la Palabra de Dios, Dios está presente realmente:
631 “El Bautismo no es simple agua solamente, sino que es agua comprendida en
632 el mandato divino y ligada con la Palabra de Dios”.¹⁶ Cuando sentimos el agua
633 bautismal y probamos el pan y bebemos el vino, Dios está presente en nuestros
634 diversos cuerpos individuales y en la unidad de la Iglesia, que es el Cuerpo de
635 Cristo. Lutero enseñó que la Santa Cena nos une en un solo cuerpo: “De manera
636 que mediante este sacramento... y a través de este amor mutuo hay un solo pan,
637 una bebida, un cuerpo, una comunidad”.¹⁷

16 “Catecismo menor”, El sacramento del bautismo, primer artículo. Libro de Concordia.

17 Martín Lutero, “A Treatise Concerning the Blessed Sacrament and Concerning the Brotherhoods”, citado en *A Compendium of Luther's Theology*, ed. Hugh Kerr (Philadelphia: Westminster Press, 1943), 176.

638 Debemos continuar la tarea de acoger nuestra unidad y diversidad para que
639 recibamos y fortalezcamos a personas de todo sexo y género—de hecho, *todo*
640 *cuero*—en nuestro trabajo conjunto como el Cuerpo de Cristo en el mundo. El
641 amor de Dios alimenta al Cuerpo de Cristo para que éste viva en amor.

642

643

II. Análisis del patriarcado y el sexismo

644

645 **8) Reconocemos que el patriarcado y el sexismo representan “una mezcla de**
646 **poder, privilegio y prejuicio”.**¹⁸ **Impiden que todos los seres humanos vivan la**
647 **vida abundante para la que Dios los creó. El patriarcado es un sistema social**
648 **dominado por los hombres, identificado con ellos y centrado en sus acciones,**
649 **voces y autoridad. En los sistemas patriarcales, típicamente los hombres son**
650 **considerados mejores que las mujeres, se les concede más poder que a ellas**
651 **y tienen más autoridad que ellas. Esta cosmovisión patriarcal perjudica a las**
652 **mujeres y a las niñas. El sexismo es la reafirmación del privilegio masculino.**
653 **Promueve que se silencie, controle y devalúe a mujeres, niñas, y personas no**
654 **conformes con género. Todo el mundo, con o sin intención, participa en este**
655 **sistema patriarcal, y esto afecta a cada individuo de manera distinta.**

656

657 Cuando examinamos claramente las experiencias de las mujeres y las niñas
658 hacemos un análisis social del patriarcado y el sexismo porque creemos que
659 debemos encontrar las causas de los problemas. Posiblemente será difícil escuchar
660 una evaluación honesta del patriarcado, y puede parecer que la gente está
661 culpando a individuos por lo que es una realidad social compleja. El patriarcado
662 no quiere decir que los varones son malos y las mujeres son buenas, ni que
663 solamente los varones apoyan este sistema injusto. El daño y la injusticia no
664 resultan simplemente de algunas decisiones individuales, ni son el resultado de
665 unas cuantas normas políticas y leyes prejuiciadas. Aunque las acciones de un
666 solo individuo o grupo pueden hacer daño a otros, a menudo la injusticia es el
667 resultado de normas morales, la política, leyes, actitudes, costumbres, hábitos,

¹⁸ Véase la definición de racismo en *Liberados en cristo: raza, etnicidad y cultura* (Chicago: ELCA, 1993), 4.

668 creencias y prácticas religiosas, palabras e imágenes que informan y sancionan
669 acciones individuales y colectivas.

670 Como sociedad hemos adoptado valores patriarcales que han permeado y
671 afectado nuestra organización social, la distribución de bienes y servicios, la
672 aplicación de la justicia y la división del trabajo. El pecado del sexismo afecta las
673 interpretaciones del género, el empleo, la economía, la política de inmigración
674 y la violencia basada en el género. Esto resulta en la trata de seres humanos, la
675 politización del cuerpo femenino y el cuidado de la salud, incluyendo el cuidado de
676 la salud reproductiva.

677 *Todo el mundo* participa en cierta medida en un sistema social patriarcal; a
678 veces en formas obvias e intencionales, y a veces en formas sutiles e inconscientes.
679 En el lenguaje de la fe, todos hemos sido “destituidos de la gloria de Dios”. Sólo si
680 nombramos el pecado podemos confesarlo valientemente y, mediante la gracia y la
681 fuerza de Dios, buscar entendimiento y actuar con sabiduría.

682

683 **9) Reconocemos que cuando la sociedad y la iglesia hablan sobre las mujeres**
684 **y las niñas, la implicación es que son blancas y heterosexuales. Sin embargo,**
685 **las referencias de este pronunciamiento a las mujeres y las niñas incluyen**
686 **a todas las mujeres—mujeres de color y mujeres blancas, mujeres lesbianas,**
687 **mujeres transgéneros, mujeres con discapacidades y mujeres inmigrantes.**

688

689 A menudo la palabra “mujeres” se usa para referirse a mujeres blancas.
690 Los retos, historias de vida, esperanzas y dones de mujeres de color, mujeres
691 lesbianas, mujeres transgéneros, mujeres con discapacidades y mujeres
692 inmigrantes son ignorados—y a veces difamados—por agencias del gobierno,
693 organizaciones políticas, comunidades cristianas y hasta grupos de mujeres.

694 Este pronunciamiento reconoce la utilidad y complejidad de la frase “las
695 mujeres y las niñas”. Por un lado, el término “mujer” puede ser útil. Éste alude
696 a la forma en que grupos sociales, culturales, económicos y políticos usan
697 dicho término para describir las experiencias de las mujeres, diferentes de las
698 experiencias de muchos hombres. Por ejemplo, casi dos tercios de las mujeres
699 son mal remuneradas. El uso de la categoría “mujeres” ayuda a aludir a la

700 realidad de que se les paga menos por su trabajo, y las empodera para exigir
701 justicia económica.

702 Por otro lado, la frase “las mujeres y las niñas” no debe ser usada de manera
703 que se ignoren las experiencias y dones particulares de las mujeres de color,
704 mujeres lesbianas, mujeres transgéneros, mujeres con discapacidades, mujeres
705 ancianas y mujeres inmigrantes. Por ejemplo, al referirnos a las mujeres
706 menos remuneradas que los hombres, no hay que deshacerse del hecho de
707 que las mujeres de diferentes razas y etnias reciben pagos diferentes. En este
708 pronunciamiento se usa el término “mujer” para ayudar a las mujeres y las
709 niñas a recibir justicia, y no se supone que todas las mujeres tienen las mismas
710 experiencias, historias de vida, retos, esperanzas y dones.

711

712 **10) Creemos que muchos individuos que sufren bajo el peso del patriarcado**
713 **y el sexismo también experimentan cargas interseccionales. Además de**
714 **ser discriminados por su sexo o género, también podrían ser tratados en**
715 **formas opresivas por su raza, etnia, estatus económico, edad, orientación**
716 **sexual, identidad de género, estatus migratorio, capacidad o por el idioma**
717 **que hablan.**

718

719 Reconocemos que cada persona es creada a imagen de Dios de manera
720 única, y que la identidad de cada una está compuesta de diferentes elementos.
721 Un individuo puede ser una madre, clase media, empleada, cristiana, sin
722 discapacidad, graduada de la universidad, heterosexual, hispanohablante y latina.
723 Algunas identidades son vistas o tratadas como ideales en la cultura dominante
724 (blanca, sin discapacidad y heterosexual). Otras identidades a menudo llevan
725 cargas (persona de color, anciano, o lesbiana).

726 Este pronunciamiento usa el término interseccionalidad¹⁹ para aludir a la
727 forma en que algunos elementos de la identidad de una persona combinan y
728 coinciden, con frecuencia causando más discriminación y carga. El concepto de

19 Crenshaw, Kimberlé, “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”, *The University of Chicago Legal Forum* 140 (1989): 139-167.

729 interseccionalidad ayuda a expresar las múltiples discriminaciones que muchas
730 mujeres enfrentan a diario por la combinación de las identidades que tienen.

731 Por ejemplo, muchas mujeres enfrentan sexismo en el trabajo, pero la
732 experiencia de una mujer de color en el trabajo es agravada por el racismo.
733 Si ella también es transgénero, los datos muestran niveles asombrosos de
734 discriminación y violencia.²⁰ Tales expresiones de múltiples opresiones son
735 generalizadas para muchas mujeres. En un individuo, muchas experiencias
736 negativas pueden interseccionar, aunque sea en varias formas.

737 Es importante observar que el patriarcado y el sexismo afectan
738 diferentemente a mujeres y hombres de comunidades marginadas. Los hombres
739 de una comunidad similar se benefician del privilegio masculino, y a menudo les
740 va mejor que a las mujeres de la misma comunidad. La interseccionalidad afecta
741 a la gente diferentemente.

742

743 **11) Rechazamos el patriarcado y el sexismo como pecados, porque niegan la**
744 **verdad de que todas las personas son creadas igualmente en la imagen de**
745 **Dios. Muy a menudo, las conductas y decisiones enraizadas en el patriarcado**
746 **y el sexismo causan daño, injusticias y degradaciones evidentes. Algunos**
747 **ejemplos incluyen la violencia basada en el género (esto incluye violencia**
748 **y coacción física y emocional), remuneración desigual, trata (el tráfico**
749 **sexual) de seres humanos, acceso restringido al cuidado de la salud y a**
750 **recursos económicos, investigación inadecuada de problemas de salud que**
751 **afectan a las mujeres, negación de oportunidades educativas, representación**
752 **objetificadora de la mujer en los medios de comunicación, y falta de**
753 **valorización y de respaldo a las ancianas, madres y niños.**²¹

754

755 Los efectos del patriarcado y el sexismo rebajan, perjudican y a menudo
756 destruyen a la gente. Ejemplos obvios son la violencia basada en el género,

20 Véase Sandy E. James, Jody L. Herman, Susan Rankin, Mara Keisling, Lisa Mottet, y Ma'ayan Anafi, *The Report of the 2015 U.S. Transgender Survey* (Washington, D.C.: National Center for Transgender Equality, 2016).

21 Varios documentos de enseñanza social de la ELCA en español abordan muchos de estos temas: ELCA.org/socialstatements and ELCA.org/socialmessages.

757 desigualdad económica y acceso inequitativo a liderazgo, atención médica
758 y educación.

759 Como sociedad solemos culpar a las mujeres por lo que le ocurre debido a la
760 opresión basada en el género, y tendemos a excusar a sus opresores. Un ejemplo
761 primordial yace en la violencia sexual y la cultura de violación de esta sociedad.
762 La cultura de violación es evidente en los medios que consumimos, los juegos que
763 usamos, los modelos a imitar que idolatramos, las bromas que decimos, nuestras
764 percepciones de la sexualidad, la prominencia de los estereotipos deshumanizantes
765 y la hipermasculinidad que toleramos entre los hombres y los niños. Aun es más
766 evidente en los bajos índices de convicción y castigo en los casos de violación, y el
767 alto número de kits de violación no examinados en todo el país.

768 Las creencias, ideas y actitudes sociales y religiosas dominantes reafirman la
769 realidad patriarcal, y ellas son reafirmadas a través de leyes, políticas y reglas.
770 El lenguaje orientado al varón en la religión y en la sociedad fomenta aún más el
771 prejuicio contra las mujeres y protege el privilegio masculino. Como resultado,
772 las personas no sólo sufren los efectos directos del patriarcado y el sexismo,
773 sino que también pueden sufrir de un autodesprecio interiorizado, fomentado
774 por puntos de vista patriarcales y sexistas, particularmente en la industria del
775 entretenimiento, la industria de la belleza y los medios de comunicación.

776

777 **12) Reconocemos que los problemas que experimentan las mujeres y las**
778 **niñas son vastos. Sin embargo, las estructuras patriarcales que reafirman y**
779 **perpetúan rígidas expectativas de sexo y género también afectan a hombres**
780 **y niños, incluyendo a los hombres homosexuales y transgénero. También**
781 **se perjudica a los hombres y los niños cuando se les obliga a ajustarse a**
782 **estereotipos estrechos de género, como aquellos que les indican que no deben**
783 **tener características ni roles asociados con las mujeres y las niñas. Las**
784 **personas de todos los géneros que no se ajustan a los roles y estereotipos**
785 **conforme al género podrían pasar desapercibidas o ser oprimidas.**

786

787 Los hombres y los niños sufren cuando son arrastrados en esta ola de
788 deshumanización fomentada por el sexismo y el patriarcado. Cuando participan,

789 viven con una falsa superioridad, y a menudo son castigados cuando tratan de
790 resistirse. Si no encajan en el modelo ideal de masculinidad, se pueden convertir
791 en blanco de odio, acosamiento, la intimidación o *bullying*, y violencia física.
792 Desconectados de emociones, actividades y carreras estereotipadas como
793 “femeninas”, los hombres y los niños tampoco pueden experimentar la plenitud
794 de vida que es un don de Dios.

795

796 **13) Celebramos que como seres humanos somos racionales y vivimos en**
797 **sistemas sociales entrelazados.. La dinámica y los poderes en estos sistemas**
798 **son mayores que cualquier individuo, gobierno, cultura, o comunidad**
799 **religiosa, aunque está envuelta la responsabilidad personal. La mayor**
800 **parte de los ejemplos del daño patriarcal fluye de (y hacia) creencias y**
801 **costumbres generalizadas, y se pueden encontrar en las leyes, normas**
802 **políticas y prácticas específicas dentro de las instituciones seculares y**
803 **religiosas. El compromiso de nuestra iglesia con la justicia al prójimo**
804 **nos induce a exponer la forma en que el patriarcado y el sexismo están**
805 **entrelazados en todos los aspectos de la vida individual, social y religiosa,**
806 **perjudicando a toda la humanidad.**

807

808 Los sistemas sociales son necesarios porque somos seres relacionales.
809 Cuando los sistemas sociales son nocivos al bienestar, las Escrituras se refieren
810 a ellos como “fuerzas” malignas. (Véanse Efesios 6:12 y Romanos 8:38.) Estas
811 fuerzas son poderes más grandes que cualquier individuo, comunidad, gobierno
812 o cultura, y distorsionan la prosperidad humana. En nuestra liturgia aludimos
813 a esta realidad sistemática en la confesión: “Somos cautivos del pecado y no
814 podemos librarnos a nosotros mismos”.

815 Cada ejemplo de daño, violación, coacción o crueldad por parte de grupos o
816 individuos es respaldado por creencias y costumbres que comúnmente se mantienen,
817 y se lleva a cabo de acuerdo con las leyes, normas políticas y las prácticas.

818 Las referencias bíblicas al pecado arrojan luz sobre cómo el poder de un
819 sistema social patriarcal puede ser invisible en gran medida. Es tan invisible que
820 todo el mundo contribuye hasta cierto punto. Es posible que hasta mantengamos

821 actitudes y creencias y que apoyemos leyes, normas políticas y prácticas que nos
822 perjudican a nosotros mismos. Así de poderoso es el pecado.

823 Esta iglesia reconoce que la índole sistémica del patriarcado vincula ideas y
824 actitudes sociales, creencias religiosas, leyes, políticas y prácticas que conducen a la
825 injusticia que experimentan individuos y grupos de personas. (Las conexiones son
826 descritas en la gráfica adyacente y explicadas con más detalle en el texto encuadrado.)

827 El tema subyacente es que muchas ideas sociales y creencias religiosas
828 comparten la idea básica de que los hombres y los niños son los opuestos
829 intelectuales, emocionales y físicos de las mujeres y las niñas, y que “son
830 de orden” más alto.²² Las leyes, normas políticas y prácticas actuales siguen
831 reflejando este punto de vista en la medida en que las mujeres y las niñas no
832 experimentan sustentabilidad, suficiencia, solidaridad y participación equitativas
833 con los hombres y los niños. (Véase la Tesis 14)

834 Una gráfica no puede describir completamente las complejidades del sexismo
835 y el patriarcado, pero ofrece una base para poder discernir las verdaderas
836 interconexiones que contribuyen al perjuicio y la injusticia. En un sistema
837 patriarcal hay muchos factores entrelazados que crean problemas que afectan
838 a mujeres, niñas y personas que no se ajustan a las expectativas del conocido
839 binarismo de género masculino y femenino. La fe de nuestra iglesia y el
840 compromiso con la justicia requieren que la conversación acerca del patriarcado
841 y el sexismo y la explicación de éstos aborden cada elemento de este círculo
842 para que podamos entender los problemas y busquemos asociaciones y enfoques
843 renovados y vivificadores en pro de una sociedad equitativa.

844

845 **III. Recursos para resistir al patriarcado y al sexismo**

846

847 **14) Las Escrituras nos muestran una rica textura de justicia que es**
848 **fundamental a la intención divina por el florecimiento humano.²³ Esta**

22 Este punto de vista es un problema antiguo originado en ideas filosóficas y en algunas enseñanzas religiosas. Sobre este punto, véase David Balch, *Let Wives Be Submissive: The Domestic Codes in 1 Peter* (Chico, California: Scholars Press, 1981).

23 Véanse, p. ej., Salmo 33:4-5; Proverbios 28:5; Lucas 18:1-8; Gálatas 6:1-10; I Juan 3:11-24.

849 **iglesia ha identificado la suficiencia, sustentabilidad, solidaridad y**
850 **participación como los principios fundamentales de la justicia. Las**
851 **estructuras e instituciones sociales, incluyendo a la ELCA como una**
852 **institución humana, deben ser evaluadas y dirigidas por estos principios.**

853

854 Aunque reconocemos que una justicia mundana perfecta no es posible, esta
855 iglesia sostiene que es necesario enfocar la lucha por la justicia a través de los
856 principios de suficiencia, sustentabilidad, solidaridad y participación.²⁴ Estos
857 principios guían la transformación de la injusticia contra las mujeres y las niñas
858 hacia la justicia para todos los que resultan afectados por el patriarcado.

859 **Suficiencia** El principio de suficiencia aborda las necesidades básicas (físicas,
860 emocionales, intelectuales, sociales y espirituales) de las mujeres, las niñas
861 y los que son perjudicados por el sexismo. La suficiencia como principio de
862 justicia quiere decir que las necesidades básicas de todas las mujeres y quienes
863 dependen de ellas deben ser satisfechas. Significa que la sociedad debe trabajar
864 para asegurar, por ejemplo, seguridad frente a la violencia basada en el género y
865 oportunidades equitativas en la educación y el empleo. El principio de suficiencia
866 no solamente respalda el respeto pasivo, sino también la defensa en los asuntos
867 del cuidado de la salud, inmigración, violencia, sexualidad, trata de seres
868 humanos y el lugar de trabajo.

869 **Sustentabilidad** El principio de sustentabilidad impulsa a la sociedad a
870 proporcionar una calidad de vida aceptable a todas las generaciones de mujeres.
871 Este principio se aplica a los aspectos emocionales y materiales de la vida, y también
872 a los materiales. Tanto la iglesia como la sociedad deben evaluar la manera en que
873 sus estructuras aseguran—o no aseguran—que el medio de subsistencia y los medios
874 para el bienestar realmente sustenten a todas las personas.

875 **Solidaridad** La solidaridad es un compromiso con los demás y una forma de
876 ver, ser y actuar. Solidaridad es visualizar y experimentar el bienestar propio en
877 forma ligada al bienestar de otros y de las comunidades de las que éstos forman

24 Estos principios están presentes en toda la enseñanza y política social de la ELCA. Ejemplos incluyen *El cuidado de la creación: visión, esperanza y justicia*, *Medios de vida sustentables y suficientes para todos*, y *Genética fe y responsabilidad*, pero también se encuentran en otros.

878 parte. Esto a menudo implica que las personas se alineen con otros individuos que
879 no viven las mismas experiencias. El principio de solidaridad impone respeto por
880 la experiencia que viven las mujeres y las niñas, y motiva a las personas, no sólo a
881 sentir el sufrimiento de aquéllas, sino también a participar en su liberación.²⁵

882 **Participación** Este principio endosa la idea de que las comunidades deben
883 ser estructuradas de manera tal que las mujeres participen equitativamente en
884 las decisiones que afectan sus vidas en la esfera personal, local y gubernamental.
885 Todas las personas deben estar involucradas en lo que afecta sus vidas. La gama
886 de decisiones a las que alguien tiene acceso no debe ser limitada por su género.

887

888 **15) Por fe, esta iglesia está capacitada para confesar que el cristianismo,**
889 **en ciertas creencias, prácticas y aspectos de su historia, es cómplice de los**
890 **pecados del patriarcado y el sexismo. Al mismo tiempo, creemos que Dios**
891 **provee de recursos dentro de la fe cristiana y la tradición luterana, y está**
892 **trabajando en la comunidad humana para crear nuevas formas de vivir que**
893 **desafíen las creencias y los efectos perjudiciales del patriarcado y el sexismo.**

894

895 En nuestra confesión colectiva reconocemos que pecamos individual y
896 colectivamente, en palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos
897 dejado de hacer. No siempre vivimos o actuamos como Dios quiere. La admisión
898 de nuestro pecado nos lleva a la confesión. Cuando confesamos estamos
899 renunciando a tratar de justificarnos a nosotros mismos y a nuestras acciones.
900 Por gracia, Dios nos perdona y nos libra del pecado que nos aleja de Él, del
901 prójimo y de nosotros mismos.

902 El patriarcado y el sexismo en la iglesia cristiana tienen una larga historia.
903 Aunque las mujeres eran seguidoras de Jesús, y líderes durante la vida de él y
904 muy al comienzo de la iglesia primitiva, a medida que el estatus y las riquezas del
905 cristianismo fueron aumentando, ellas fueron siendo excluidas y denigradas. Los
906 teólogos de la iglesia primitiva tendían a ser misoginistas; repitieron la idea de

25 Martín Lutero, en "An Open Letter on the Harsh Book Against the Peasants, 1525", LW 46:78 escribe: "Tú debes compartir las cargas, los peligros y las injurias de la comunidad, aunque no hayas sido tú el que las causó, sino tu prójimo. Debes hacer esto de la misma manera en que gozas de la paz, el beneficio... y la seguridad de la comunidad, aunque no los hayas ganado tú ni los hayas creado".

907 que las mujeres eran “la entrada del diablo” y las amonestaban como “una raza
908 débil”, no confiable y de inteligencia mediocre”.²⁶ Así pues, durante gran parte de la
909 historia de la iglesia cristiana, las mujeres fueron excluidas del liderazgo cristiano,
910 incluyendo el liderazgo ordenado; se les enseñó a ser sumisas en el matrimonio, en
911 la iglesia y en la sociedad; y fueron coaccionadas a soportar violencia.

912 En el cristianismo global todavía existe una interpretación y una enseñanza
913 parecida. Muchas iglesias cristianas siguen apoyando el servilismo y la
914 obediencia de las mujeres y las niñas a los hombres. Además, los líderes
915 y miembros cristianos en todo el mundo siguen utilizando un poder y una
916 autoridad que han sido obtenidos ilícitamente para violar a las mujeres y las
917 niñas, y reprimir sus clamores de justicia.

918 Las tradiciones de esta iglesia también han encarnado el pecado del sexismo
919 y el patriarcado dentro del Cuerpo de Cristo. Por ejemplo, aunque en los
920 Estados Unidos ha habido mujeres ordenadas en el ministerio luterano desde
921 1970, aún sigue profundamente arraigada la suposición de que el liderazgo y la
922 organización de la iglesia deben ser principalmente masculinos.²⁷

923 Confesamos que nuestras acciones a menudo reflejan una teología y fe
924 cristianas que presentan a las mujeres como seres subordinados e inferiores a
925 los hombres. Como iglesia, confesamos nuestra complicidad con la exclusión,
926 explotación y opresión de quienes no son varones. No sólo confesamos nuestra
927 obvia complicidad, sino también la complicidad con la aceptación silenciosa y
928 pasiva de las creencias y prácticas patriarcales y sexistas.

929

930 **16) Aunque la Palabra de Dios en Ley y Evangelio habla a través de las**
931 **Escrituras, la biblia contiene palabras y símbolos, imágenes, patrones sociales**
932 **y creencias morales que reflejan los valores patriarcales de las culturas y**
933 **sociedades de donde surgieron. El continuo mal uso de las Escrituras hace**
934 **que se mantengan jerarquías y patrones de injusticia y perjuicio.**

26 Tertuliano, *De Cultu Feminarum*, Libro 1, Capítulo 1, y Epifanio, Panarion, secc 79.1, respectivamente.

27 Para información actualizada sobre estudios eclesiales recurrentes de estos temas, véase el sitio web de la Iglesia Evangélica Luterana en América. Hasta la fecha, existen reportes de los aniversarios 25to, 35to y 45to de la ordenación de mujeres.

935 En la ELCA leemos la Biblia en formas que están fundamentadas en
936 nuestra herencia y que pueden reformar los usos sexistas de las Escrituras.
937 La Palabra de Dios es primera y principalmente Jesucristo, Dios encarnado.
938 Secundariamente, en la predicación y la enseñanza encontramos la Palabra como
939 Ley y Evangelio. Las Escrituras canónicas son la Palabra de Dios escrita, la cual
940 proclama la gracia de Dios y sostiene la fe en Jesucristo.²⁸

941 La Palabra de Dios es viviente y activa, y para nosotros su forma escrita es
942 la fuente de autoridad y norma de fe. En su uso como Ley ofrece guía y revela
943 el quebrantamiento humano. En su uso como Evangelio revela el amor y la
944 promesa de Dios. Los cristianos aprecian las Escrituras porque en éstas oímos el
945 mensaje de los maravillosos actos salvíficos de Dios—especialmente la liberación
946 del pueblo de Dios de la esclavitud en Egipto, y la vida, muerte y resurrección de
947 Jesús—al igual de la promesa de Dios de una nueva creación en Cristo.

948 Reconocemos que muchos textos bíblicos se originaron en culturas
949 patriarcales, y expresan ideas problemáticas sobre las mujeres y las niñas. Génesis
950 3:16, describe a Dios diciéndole a Eva: “Y él te dominará”. Otros textos del Antiguo
951 Testamento ilustran acciones escalofriantes, como la de un anfitrión que ofrece a
952 su hija soltera a una turba de hombres que querían violar a un levita (Jueces 19).
953 Muchas comunidades cristianas luchan con la interpretación de tales textos.²⁹

954 El Nuevo Testamento también refleja una absoluta cultura patriarcal a través
955 de sus reglas e ideales con respecto a las mujeres. “Pero la mujer se salvará
956 siendo madre y permaneciendo con sensatez en la fe, el amor y la santidad” (1
957 Timoteo 2:15). (Véase también 1 Corintios 11:6.)

958 Reconocemos que las Escrituras han sido interpretadas dentro de nuestra
959 propia tradición en formas que aceptan tales límites legalistas en las mujeres y
960 las niñas y sancionan las relaciones de poder y dominio. De la misma manera,
961 estas interpretaciones otorgan a los hombres roles que les permiten acción, el
962 poder de la toma de decisiones, liderazgo y prominencia en las comunidades y
963 sociedades, mientras que les niegan dichos roles a las mujeres.

28 La Constitución de la Iglesia Evangélica Luterana en América, 2.02.

29 Véase *Texts of Terror: Literary-Feminist Readings of Biblical Narratives* (Overtures to Biblical Theology) por Phyllis Trible, (Philadelphia: Fortress Press, 1984).

964 La complicidad de nuestra tradición con el patriarcado y el sexismo está
965 ligada a dicha interpretación bíblica y a la índole y enfoque de la tradición
966 teológica luterana. Confesamos que dentro de las Escrituras mismas hay
967 problemas, y que nuestra tradición teológica ha conducido a una visión teológica
968 de la humanidad que se identifica demasiado con el varón. Estos problemas aun
969 llegan a ser idólatras como creencias profundamente arraigadas, pero falsas.

970 Hoy, este uso erróneo de las Escrituras continúa denegando la equidad
971 entre las personas en base al género, la raza y la sexualidad, y subvierte la vida
972 abundante que es voluntad de Dios. En este sentido, la complicidad cristiana
973 con el patriarcado y el sexismo tiene orígenes malsanos en el uso erróneo de
974 las Escrituras.

975 Por ejemplo, aun en la actualidad algunos interpretan que la negación de
976 posiciones de liderazgo a las mujeres en la iglesia o en la sociedad es “natural” y
977 autorizada por la Biblia. Recurren a las Escrituras: “Guarden las mujeres silencio
978 en la iglesia, pues no les está permitido hablar. Que estén sumisas... porque no
979 está bien visto que una mujer hable en la iglesia” (1 Corintios 14:34-35).

980 No obstante, creemos que como cristianos Dios nos llama a tener una
981 visión distinta que enfatiza a la unidad. Jesucristo ha cumplido la Ley de Dios
982 por nosotros y nos ha llamado a un nuevo tipo de libertad en el servicio a
983 Dios y al prójimo. Esto no es una corrección de la tradición luterana, sino una
984 reafirmación de su énfasis principal. Nosotros, en esta iglesia, interpretamos las
985 Escrituras a partir de la promesa del Evangelio.³⁰ Este énfasis en el Evangelio
986 como promesa de Dios y el reconocimiento de la importancia del contexto
987 distinguen la lectura luterana de las Escrituras del punto de vista literal y
988 legalista que insiste en que todos los pasajes de la Biblia se aplican a todas las
989 personas en todas las épocas y lugares.

990 Cuando los pasajes bíblicos no son claros o incluso entran en conflicto, esta
991 lectura luterana sugiere que Cristo, como don de Dios de perdón, reconciliación
992 y nueva vida, es el lente a través del cual se deben leer dichos pasajes. Nuestra
993 iglesia, por ejemplo, da más peso a Gálatas 3:28 (“Ya no hay... hombre ni mujer,

30 “El Evangelio mismo es nuestra guía e instructor de las Escrituras”. Martín Lutero, “A Brief Instruction on What to Look for and Expect in the Gospels, 1522”, LW 35:123.

994 sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús”.) que a 1 Timoteo 2:12 (“No
995 permito que la mujer enseñe al hombre y ejerza autoridad sobre él”.)

996 Reconocemos que algunos pasajes fueron dados al pueblo escogido de
997 Dios en contextos históricos específicos que son completamente diferentes al
998 nuestro.³¹ Esta es la razón, por ejemplo, de que los cristianos no se sienten ya
999 regidos por ciertas leyes del Antiguo Testamento, como los principios dietéticos
1000 kosher, o por instrucciones del Nuevo Testamento concernientes a los peinados,
1001 joyas y vestidos de las mujeres (1 Timoteo 2:9). El hecho de que muchos pasajes
1002 en las Escrituras reflejen las estructuras y valores patriarcales de su época no
1003 significa que Dios ha prescrito estructuras y valores patriarcales, ni que lo ha
1004 hecho para todos los tiempos.

1005 Procuramos leer la biblia guiados por Cristo, la Palabra viva que nos habla
1006 hoy. Hacemos esto para proclamar un mensaje de vida a todas las personas.
1007 Este método interpreta las Escrituras con un énfasis en lo que hace Jesucristo, y
1008 nos libera para que las leamos las escrituras en forma tal que la Palabra de Dios
1009 pueda ser genuinamente “buenas nuevas”.

1010

1011 **17) La tradición teológica cristiana también exhibe este carácter dual. En**
1012 **particular, algunas doctrinas afectan más que otras nuestra visión de la**
1013 **humanidad y de Dios. Estas enseñanzas afectan nuestro uso del lenguaje. A**
1014 **veces se han usado erróneamente las enseñanzas sobre la imagen de Dios,**
1015 **el Cuerpo de Cristo y la Trinidad para apoyar creencias, actitudes, prácticas**
1016 **eclesiales, conductas y estructuras patriarcales. Al mismo tiempo, estas**
1017 **doctrinas también ofrecen recursos liberadores para sanar los efectos de los**
1018 **pecados del patriarcado y el sexismo.**

1019

1020 Confesamos que Dios es un misterio infinito que sobrepasa la comprensión
1021 humana. La insistencia en el uso de un lenguaje masculino podría convertir
1022 la masculinidad en un ídolo. El idioma mal usado limita a Dios, quien está por
1023 encima del género, a una mera categoría humana. Esta insistencia podría estar

³¹ Véase “How Christians Should Regard Moses, 1525”, LW 35:170-172.

1024 originada en la falsa creencia de que los seres humanos existen en una jerarquía
1025 de géneros opuestos. Esta iglesia recomienda a todos los cristianos que reclamen
1026 y reformen el lenguaje, las imágenes y los temas teológicos para que apoyen las
1027 fieles proclamaciones de la gracia de Dios en Jesucristo para que sean inclusivas
1028 de todas las personas.

1029 Las imágenes y temas teológicos se usan en múltiples formas. Un mismo
1030 concepto puede ser entendido y aplicado en formas que reafirmen el statu quo
1031 patriarcal o en formas que respalden la justicia de género.

1032 El concepto de “la imagen de Dios” a menudo ha sido usado
1033 problemáticamente. A veces se ha usado para describir a los varones como una
1034 imagen “más completa” de Dios y a las mujeres como una imagen “menor” de
1035 Dios. Perspectivas como ésta han provocado e incluso reafirman acciones que
1036 devalúan a la mujer.

1037 La lectura de las historias de la creación es más fructífera cuando nos
1038 concentramos en la relacionalidad. Dios dice: “Hagamos a la humanidad
1039 a nuestra imagen”. Hay relacionalidad dentro del propio ser de Dios, hay
1040 relacionalidad entre los primeros humanos que Dios crea y hay relacionalidad
1041 entre Dios y los humanos. Esto ofrece una imagen más generosa y más fluida
1042 que no es limitada por un punto de vista binario ni jerárquico del género.³²

1043 La masculinidad de Jesús también ha sido usada para justificar el sexismo,
1044 particularmente en la iglesia. Muchas tradiciones cristianas han afirmado que
1045 las mujeres no pueden ser ministros porque éstos representan a Jesús, y Jesús
1046 era varón. A veces la descripción de la iglesia como esposa de Cristo ha sido un
1047 factor causante de esta línea de pensamiento. Cuando la imagen que se presenta
1048 de la iglesia es femenina, la complementariedad de género reafirma la idea de
1049 que los que representan a Cristo deben ser varones.

1050 Debemos rechazar la idea de que la masculinidad de Jesús está de alguna
1051 manera relacionada con la redención. En el original griego, el Credo Niceno dice
1052 claramente que el Hijo de Dios se hizo humano (antropos), no masculino (aner),

³² Véase la Tesis 2 para más conversación sobre el significado de Génesis.

1053 “por nosotros y por nuestra salvación”. El antiguo uso “genérico” de la palabra
1054 “hombre” en las traducciones en español ha ocultado el significado original
1055 del Credo Niceno y ha alimentado los prejuicios patriarcales y suposiciones
1056 derivadas de la masculinidad de Jesús.

1057 La perspectiva de esta iglesia del Cuerpo de Cristo va más allá del cuerpo
1058 literal, físico de Jesús. Como nos lo recuerda Gálatas 3:28, el Cuerpo de Cristo es
1059 inclusivo; las señales de identidad que hemos considerado opuestas, en Cristo ya
1060 no mantienen significados que nos dividen. Así como “judío o griego” no son las
1061 únicas identidades unidas a Cristo y en Cristo, “hombre y mujer” no limitan la
1062 identidad de género de aquéllos unidos a Cristo y en Cristo. La comprensión de
1063 la unidad en Cristo de personas de varias identidades nos libra de la idolatría de
1064 la masculinidad de Cristo.

1065 También se les ha atribuido erróneamente masculinidad a las tres personas
1066 del Dios Trino.

1067 Aunque las Escrituras a menudo se refieren a Dios como Padre, y aunque
1068 Jesús históricamente fue varón, Dios como tal sobrepasa el género. Cuando los
1069 cristianos dependen casi exclusivamente de imágenes y lenguaje masculino para
1070 referirse a Dios, las imágenes y el lenguaje se convierten en visiones literales
1071 de Dios. Esto es mala teología porque Dios siempre excede el entendimiento
1072 humano. El tomar de manera literal las imágenes masculinas de Dios también
1073 podría conducir a idolatría, lo que quiere decir que idolatramos o nos aferramos
1074 solamente a las imágenes masculinas. Así, pues, nuestras impresiones de Dios
1075 están limitadas por ideas patriarcales, pues Dios, en las Escrituras, también
1076 es una mujer en busca de una moneda y una madre con dolores de parto,
1077 aunque también una roca, una gallina y un oso.³³ Sin embargo, Dios tampoco es
1078 literalmente nada de eso.

1079 El uso casi exclusivo de lenguaje e imágenes identificados con el varón no
1080 sólo es teológicamente problemático, sino también pastoralmente dañino. El

³³ Véanse, p. ej., Lucas 15:8-10, Isaías 42:14, Salmos 89:26, Mateo 23:37 y Oseas 13:8.

1081 tomar a Dios literalmente como varón cultiva la idea injustificada de que la
1082 masculinidad tiene más en común con Dios que la femineidad, y que las mujeres
1083 y las niñas están más lejos de Dios que los hombres y los niños. ¿Y dónde deja
1084 esto a las personas que no son ni varón ni hembra? Esta es mala teología con
1085 respecto a los humanos.

1086 El uso predominante de imágenes masculinas para hablar de Dios también
1087 afecta la forma en que vivimos juntos en comunidad humana. Si Dios es
1088 varón, y las mujeres son menos que los hombres, entonces el patriarcado y
1089 el sexismo deben ser la voluntad de Dios. Pero las Escrituras nos dicen algo
1090 completamente diferente.

1091 Aunque la mayor parte de la liturgia cristiana usa predominantemente un
1092 lenguaje y una imagería androcéntricos, el lenguaje y la imagería expansivos
1093 son basados en la Biblia y teológicamente fieles. Las paradojas y la multiplicidad
1094 del lenguaje y las imágenes acerca de Dios comunican el misterio y la intimidad
1095 del Dios Trino.

1096 Así como leemos las Escrituras dentro de sus contextos históricos, también
1097 debemos leer a Lutero y las Confesiones Luteranas dentro de sus contextos
1098 históricos. Algunos de los escritos de Lutero y sus interacciones personales con
1099 las mujeres eran más progresivos que los de sus coetáneos, pero él sigue siendo
1100 producto de su contexto jerárquico del siglo XVI. Así como nuestra fidelidad a
1101 las Escrituras no requiere que nos ajustemos a las prácticas sociales del Cercano
1102 Oriente de la antigüedad, para ser fieles luteranos no se requiere que imitemos
1103 prácticas sociales del siglo XVI.

1104

1105 **18) La creencia luterana central de que somos justificados por gracia**
1106 **por medio de la fe empodera a esta iglesia para desafiar las estructuras**
1107 **del patriarcado y el sexismo que atribuyen valor en base a normas de**
1108 **conducta humanas.**

1109

1110 Un conocimiento robusto de la justificación por gracia aumenta el
1111 compromiso cristiano con la justicia de género. Recordamos que la justificación

1112 nos motiva a buscar la justicia.³⁴ La fe activa en forma de amor al prójimo
1113 no es hechura nuestra, sino un don de Dios. Respondemos al don de Dios y
1114 lo ejercemos cuando amamos a los demás. Un amor que responde bien en el
1115 mundo quiere decir que escuchamos al prójimo. En la sociedad, este amor que
1116 responde bien toma la forma de justicia al prójimo en un mundo injusto.³⁵ La
1117 justicia, entonces, está atada a la fe porque fluye de la justificación, y ella en sí
1118 misma es una expresión de amor al prójimo en la sociedad. Este amor incluye la
1119 justicia de género.³⁶

1120 Tres aspectos de una expresión luterana de la doctrina de la justificación
1121 hacen énfasis en la justicia de género como un asunto de fe.

1122 Primero, la justificación es obra de Dios completamente por medio de
1123 Jesucristo. Ningún grupo particular de humanos es superior. La acción
1124 justificadora de Dios desafía la egocentricidad de la autojustificación, incluyendo
1125 las nociones auto justificantes del privilegio masculino. Ningún grupo particular
1126 de humanos es superior.

1127 Segundo, la justificación nos libera de la esclavitud. La liberación en Cristo
1128 implica que somos liberados de todo lo que intenta remplazar a Jesucristo como
1129 Señor de nuestras vidas, incluyendo los sistemas de patriarcado. En realidad,
1130 somos liberados para reconocer la obra de Dios en la creación por medio de la
1131 variación humana, la imaginación humana y la expresión humana mediante el
1132 género. Se nos capacita para ver que los humanos no son simplemente opuestos
1133 en base al género y que no somos creados con una jerarquía.

1134 Tercero, la justificación nos recuerda como cristianos nuestro
1135 quebrantamiento humano colectivo y que la justicia de Dios viene a nosotros
1136 desde afuera de nosotros. Ante Dios todos somos imperfectos, y aun así su
1137 amor nos cubre. El recordar que así es como estamos con Dios podría afectar la
1138 manera en que nos vemos a nosotros mismos y la manera en que vemos a los

34 Véase ELCA *La iglesia en sociedad: una perspectiva luterana* (Chicago: ELCA, 1991), 2.

35 Ted Peters, *Sin Boldly! Justifying Faith for Fragile and Broken Souls* (Minneapolis: Augsburg Fortress), 404. Véase Carl Braaten, *Principles of Lutheran Theology* (Philadelphia: Fortress Press, 1983), 132-133.

36 Véase también *Política de la Federación Luterana Mundial para la Justicia de Género* (Geneva: The Lutheran World Federation, 2013), que expresa un compromiso con la justicia de género basado en una fe luterana global. https://www.lutheranworld.org/sites/default/files/DTPW-WICAS_Gender_Justice-ES.pdf.

1139 demás. Podemos oír y ver lo que otros necesitan. Podemos preocuparnos más
1140 por vernos unos a otros en toda nuestra variedad y preocuparnos menos por
1141 seguir reglas basadas en el género. La justificación nos ayuda a ver la justicia de
1142 género desde una perspectiva de fe.

1143

1144 **19) Reconocemos que en la sociedad se ha logrado un progreso significativo**
1145 **contra el patriarcado y el sexismo; sin embargo, la evidencia demuestra que**
1146 **se necesita más atención. Las creencias, prácticas, normas políticas, leyes y**
1147 **valores culturales y religiosas continúan promoviendo la desigualdad y falta**
1148 **de equidad, y siguen degradando, subestimando y perjudicando a las personas.**
1149 **Creemos que los cristianos, junto a otros asociados, podemos entender y**
1150 **fomentar la equidad. Esto ocurre mediante creencias e ideas género justas y**
1151 **por medio de leyes y normas políticas que apoyen un bien común equitativo.**

1152

1153 En la sociedad de los Estados Unidos se ha logrado un progreso significativo
1154 pese a la continua prevalencia del patriarcado y el sexismo. Cambios en las
1155 leyes han afectado positivamente los puntos de vista sociales y religiosos.
1156 Contrario a las creencias culturales y cristianas de que las mujeres son débiles
1157 intelectualmente y que necesitan seguir el liderazgo masculino, durante el siglo
1158 XX las mujeres fueron ganando cada vez más derechos como ciudadanas.

1159 La historia también muestra que los puntos de vista sociales y religiosos
1160 positivos con relación al género influyen sobre las leyes. Por ejemplo, el
1161 movimiento femenino argumentaba que las mujeres no deben ser violadas
1162 dentro del matrimonio. Finalmente, en 1993, en todos los estados se hizo ilegal
1163 que una persona viole a su cónyuge.

1164 Este país y esta iglesia han visto y apoyado muchos cambios positivos en
1165 actitudes y leyes que han ayudado a las mujeres y las niñas a prosperar, pero
1166 aún hay más trabajo por hacer para apoyar la justicia al prójimo.

1167 El círculo de actitudes, creencias y normas indica que el cambio es posible, y
1168 ofrece una estrategia para los compromisos y acciones a los que esta iglesia se
1169 adhiere a favor de la justicia. Trabajando juntos podemos empezar a cambiar el
1170 círculo de injusticia por un círculo de justicia.

1171 Los individuos y grupos pueden desafiar suposiciones y prácticas sociales
1172 perjudiciales, rechazar las creencias religiosas sexistas y trabajar para cambiar
1173 leyes y normas que justifican y reafirman el patriarcado. Cuando suficientes
1174 personas—especialmente personas de fe—trabajan, oran, se levantan y luchan
1175 juntas, las actitudes, creencias, leyes, la política y las prácticas pueden ser
1176 transformadas, con el fin de que todas las personas de todos los géneros y sexos
1177 gocen la visión de Dios de vida abundante.

1178

1179 **IV. Respuesta a la obra de Dios:**

1180 **Llamado a la acción y nuevos compromisos en la sociedad**

1181

1182 **20) Esta iglesia enseña que el Dios que justifica espera que todas las personas**
1183 **busquen la justicia en las estructuras y los sistemas terrenales. Para esto**
1184 **se necesitan la razón y el conocimiento humanos, y esta iglesia no presume**
1185 **de tener soluciones rápidas o fáciles de los problemas del patriarcado y**
1186 **el sexismo, tan arraigados y complejos, y que han permeado todas las**
1187 **estructuras humanas. No obstante, nuestros compromisos expresan la**
1188 **esperanza firme de esta iglesia de que las relaciones sociales sean ordenadas**
1189 **en mejores maneras para que todas las personas puedan experimentar**
1190 **mayor equidad y justicia.**

1191

1192 La Biblia es clara en que el Dios que justifica es el mismo Dios que insiste
1193 en que “fluya el derecho como las aguas, y la justicia como arroyo inagotable”.
1194 (Véase Amós 5:21-24.) La ELCA afirma que la Ley de Dios, en su uso civil, permea
1195 y sostiene las estructuras básicas de la sociedad humana para mantener la vida
1196 y proteger a todas las personas en un mundo que permanece bajo el influjo del
1197 pecado. Dios trabaja por medio del esfuerzo humano, y su voluntad es que todas
1198 las personas se sumen a la obra de impedir el mal y procurar la justicia.

1199 Las enseñanzas Confesionales Luteranas identifican a las estructuras
1200 dominantes de la sociedad humana—ministerio, familia, autoridad civil y acuerdos
1201 económicos—como regalos de Dios. La justicia es la medida con la cual la ley de
1202 Dios en su uso civil evalúa las estructuras básicas de la sociedad humana, con el

1203 objetivo de permitir que las personas prosperen y sean protegidas en un mundo
1204 pecaminoso. Las estructuras sociales y sus instituciones que no practiquen justicia
1205 no están cumpliendo con el fin para el cual Dios las ha creado. Estas deben ser
1206 juzgadas y deberán cambiar. Cuando no hacen justicia y no se les pide cuentas,
1207 esto es un problema de tremenda urgencia.

1208 Históricamente y entre algunos cristianos hoy, se entiende que estas
1209 estructuras y sus roles y características específicamente asignados según el
1210 género son principalmente fijas e invariables. Sin embargo, esta iglesia sostiene
1211 que estas estructuras son para el bienestar humano y son provisionales. El
1212 propósito de estas estructuras anticipa la llegada del futuro prometido por Dios,
1213 pero requieren de una reevaluación continua³⁷ si hemos de lograr una mayor
1214 medida de género justicia.

1215 Cuando la herencia luterana busca el bienestar de la comunidad humana, pone
1216 mucha confianza en los juicios de la razón humana. Para la ELCA esto incluye
1217 una confianza en la razón y el conocimiento humanos según han sido probados
1218 y ejercidos por las ciencias y el análisis social.³⁸ En algunas ocasiones el ejercicio
1219 de la razón humana ha culminado en movimientos sociales que, a pesar de sus
1220 defectos, pueden ser expresiones de la obra de Dios a través de la Ley para
1221 provocar mayores medidas de justicia y liberación social. El movimiento de las
1222 mujeres, entendido en términos generales, es uno de éstos.

1223 Al identificar las áreas que requieren atención, esta iglesia no presume de tener
1224 soluciones rápidas ni fáciles de los muy arraigados e interrelacionados problemas
1225 del sexismo y el patriarcado que han permeado las estructuras terrenales.
1226 Cuando se trata de problemas sistémicos, los cambios necesarios en actitudes,
1227 leyes y estructuras requieren tiempo y un esfuerzo continuo. La Biblia enseña
1228 claramente que el pueblo de Dios debe ayudar a pedirles cuentas a las autoridades
1229 gubernamentales y a las estructuras de este mundo con respecto a sus propósitos—
1230 asegurando así mayor justicia y equidad para todos. Esto es un asunto de urgencia.³⁹

³⁷ *La sexualidad humana: don y confianza* (Chicago: ELCA, 2009), 7.

³⁸ *El cuidado de la creación* (Chicago: ELCA, 1993), 3; *La iglesia y la justicia penal: escuchamos los lamentos* (Chicago: ELCA, 2013), 18-19.

³⁹ *La Iglesia en la sociedad*, 4.

1231 **La Iglesia Evangélica Luterana en América se compromete a:**

1232

1233 **21) Procurar, respaldar y abogar por la diversidad de cuerpos y géneros**
1234 **para que sean respetados y no objetificados, abusados, denigrados ni**
1235 **marginados. Los primeros pasos hacia este objetivo son leyes que no priven**
1236 **a nadie de sus derechos humanos y civiles.**

1237 La ELCA apoya oficialmente los derechos civiles y la igualdad de derechos
1238 para todas las personas.⁴⁰ Aunque sus miembros tienen diferentes puntos de
1239 vista con respecto a la identidad de género, esta iglesia sostiene en unidad que se
1240 deben desafiar y rechazar la objetificación, el abuso y el control del cuerpo de las
1241 mujeres, niñas y personas no conformes con género. Esta postura se origina en
1242 una confirmación del respeto y de la acogida hacia todas las personas como hijos
1243 de Dios.

1244 El reconocimiento y la honra de las virtudes del cuerpo de diversos géneros
1245 ayudan a orientar los cambios y desafíos que son abordados en las siguientes tesis.
1246 Los primeros pasos son leyes que no priven a las personas de sus derechos civiles
1247 y de la igualdad de derechos.

1248

1249 **22) Procurar, respaldar y abogar por la erradicación de la violencia basada**
1250 **en el género, incluyendo la violación y la agresión sexual, reconociendo**
1251 **la responsabilidad personal, y también los aspectos sistémicos de dicha**
1252 **violencia. (Véanse los mensajes sociales de la ELCA “Violencia de género” y “La**
1253 **explotación sexual comercial”).**

1254

1255 Todas las personas merecen seguridad y protección contra la violencia, así
1256 como también ayuda y un debido proceso cuando se inflige violencia contra
1257 ellas. Aunque cualquier persona podría experimentar violencia basada en el
1258 género, las mujeres, las niñas y las personas no conformes con género sufren
1259 el mayor porcentaje de los incidentes. Aunque la violencia podría ocurrir en
1260 escenarios íntimos como la familia, la violencia basada en el género incluye daño

40 “Gender Identity Discrimination”, (Chicago: ELCA social policy resolution (SPR), 2013). [No esta traducida.]

1261 físico, sexual, psicológico, emocional u otro tipo de daño personal infligido a una
1262 persona por cualquier razón basada en el género, en cualquier escenario.⁴¹

1263 Aunque a la larga los individuos son responsables por sus acciones, la
1264 violencia basada en el género tiene sus orígenes en el pecado sistémico. Un
1265 sistema social patriarcal afirma, aunque sea de manera implícita, que las mujeres
1266 y las niñas deben ser controladas o subordinadas. De esta manera aprueba la
1267 justificación de actos individuales de violencia, o por lo menos da permiso para
1268 que ocurran. Además, el patriarcado reafirma y a menudo protege actitudes y
1269 valores que apoyan acciones perjudiciales.

1270 El amplio alcance de los asuntos teológicos, pastorales y sociales relacionados
1271 con la violencia basada en el género es abordado en el mensaje social de la
1272 ELCA titulado “Violencia de género” (2015).⁴² En el mensaje, esta iglesia se hace
1273 un llamamiento a sí misma— y hace un llamamiento a la sociedad—con el fin
1274 de que todo el mundo participe en el desafío y cambio de actitudes y creencias
1275 perjudiciales y de los sistemas involucrados. Este pronunciamiento social es
1276 coherente con el análisis, las percepciones y los compromisos expresados allí.

1277

1278 **23) Procurar, respaldar y abogar por que las representaciones de las**
1279 **personas en el entretenimiento, los medios de comunicación y la publicidad**
1280 **no objetifiquen ni estereotipen, sino que presenten a todas las personas**
1281 **siendo capaces de la amplia variedad de características y roles humanos.**

1282

1283 El poder del entretenimiento y de los medios de comunicación para moldear
1284 el pensamiento individual y las creencias culturales es inmenso y tiende a
1285 ser subestimado. Esta iglesia espera que el entretenimiento y los medios de
1286 comunicación procuren ser género justos. Muy frecuentemente, lo que está
1287 disponible en la pantalla y en el material impreso, ya sea en películas, anuncios
1288 publicitarios o medios sociales, sigue estando centrado en los hombres y los
1289 niños. Además, el entretenimiento y los medios de comunicación tienden a

41 “Violencia de género” (Chicago: ELCA, 2015), 2, 6-7 y “Documentación fundacional para un mensaje social sobre violencia de género” (Chicago: ELCA, 2015), 6-7.

42 Ibid.

1290 devaluar o degradar a las mujeres, a menudo mediante expectativas físicas
1291 no realistas. Con gran frecuencia la industria de la belleza aumenta dichas
1292 expectativas. A menudo también se fijan expectativas físicas no realistas en
1293 los hombres y los niños. Además, los medios de comunicación tienden a hacer
1294 invisibles a las personas que no se identifican con el binarismo de género.

1295 La función del entretenimiento es ofrecer alivio y diversión, y la función
1296 del arte es brindar una interpretación de la experiencia humana, según la ven
1297 los ojos del artista, que ilumine el conocimiento humano. En ambos casos, es
1298 imposible que haya pautas fijas con respecto a lo que estas representaciones
1299 degradan y lo que simplemente describen. Sin embargo, esta iglesia fomenta
1300 aquel entretenimiento que presenta la diversidad de género y demuestra
1301 que todos los tipos de personas son capaces de la más amplia variedad de
1302 características y estatus humanos. Dirigidos por el interés en la igualdad de
1303 género, haremos las siguientes preguntas inquisitivas sobre el entretenimiento y
1304 los medios de comunicación disponibles:

- 1305 a) ¿Quién es representado, en qué formas y por quién? ¿Cuáles son los
1306 mensajes predominantes que se están lanzando sobre los roles de género?
- 1307 b) ¿En qué formas se interrelacionan otras formas de identidad con el
1308 género? ¿Son éstas representadas en formas vivificadoras y positivas?
- 1309 c) ¿Con cuánta frecuencia son algunos géneros o tipos de personas
1310 representados como “buenos y fuertes” y otros como “malos y débiles”?
- 1311 d) ¿Representan los creadores de las imágenes y mensajes predominantes la
1312 diversidad de género? ¿Están ellos comprometidos con un arte edificante?
- 1313 e) ¿En qué formas participamos todos en la representación de los medios de
1314 comunicación?
- 1315 f) ¿En qué formas podría nuestra participación ser coherente con nuestros
1316 valores basados en la fe?

1317

1318 **24) Procurar, respaldar y abogar por una investigación médica, una**
1319 **prestación de atención médica y un acceso a los servicios de cuidado de**
1320 **la salud, incluyendo el cuidado de la salud reproductiva, que reconozcan**
1321 **la diferencia de los cuerpos y eliminen la discriminación por causa de**

1322 **género o sexualidad. (Véase el pronunciamiento social de la ELCA *El***
1323 ***cuidado de la salud: nuestro esfuerzo compartido*)**

1324

1325 La ELCA enseña que una sociedad justa ofrece acceso equitativo al cuidado
1326 de la salud para todos.⁴³ La salud es un esfuerzo compartido que requiere
1327 responsabilidad personal y compromiso social. “El cuidado de la salud es el bien
1328 compartido dado más adecuadamente en base a la necesidad”.⁴⁴

1329 El sistema médico de los Estados Unidos es ampliamente reconocido como
1330 líder global en asombrosos avances en la investigación, la prevención y el
1331 tratamiento. Estamos muy agradecidos por todo esto. Al mismo tiempo, a pesar
1332 de sus avances y su práctica, el cuidado de la salud en los Estados Unidos ha
1333 mantenido un prejuicio contra las mujeres.

1334 Históricamente, la investigación y la práctica han supuesto que es posible
1335 generalizar el cuerpo masculino en todos los cuerpos. Aunque algunos
1336 investigadores y médicos han comenzado a cuestionar esta suposición, aún es
1337 común que no se tomen en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres.
1338 Por ejemplo, toda la evaluación y todo el sistema de prestación del cuidado del
1339 corazón han estado basados en el cuerpo masculino, a pesar de que las mujeres
1340 experimentan más ataques al corazón que los hombres, y sus síntomas son
1341 diferentes a los de los hombres.

1342 El prejuicio también es evidente en el hecho de que el cuidado de la salud en
1343 los Estados Unidos, con relación al cuidado prenatal y maternal, en el momento
1344 de este escrito ocupa el 33er lugar en el mundo, a pesar de que el país representa
1345 la economía más rica del mundo.⁴⁵ Comparativamente, las mujeres y sus hijos,
1346 especialmente los que son pobres o personas de color, reciben un cuidado de
1347 menor calidad.

1348 Los ejemplos de prejuicios podrían ser multiplicados, pero la necesidad
1349 de corregir la injusticia de este cuidado de la salud orientado al varón puede

43 *El cuidado de salud: nuestro esfuerzo compartido* (Chicago: ELCA, 2003), 15.

44 Ibid.

45 Save the Children, *Estado Mundial de las madres 2015* (Fairfield, Connecticut: Save the Children, 2015), 12.
Recuperado de https://i.stci.uk/sites/default/files/libraries/SOWM%202015_SPANISH_ExecSum.pdf

1350 verse claramente. Esta iglesia da gracias por quienes han atraído atención a estos
1351 problemas, y pide encarecidamente a todos los que participan en la investigación
1352 médica y en la prestación del cuidado de la salud que reconozcan las necesidades
1353 legítimas de todas las personas, tomando en consideración la diversidad de sexo y
1354 género. La meta es eliminar la discriminación del sistema del cuidado de la salud
1355 por causa de género, sexo, sexualidad, recursos económicos, etnia o raza.

1356 Este pronunciamiento confirma la enseñanza previa de la ELCA con respecto
1357 al cuidado de la salud reproductiva; que es dada más adecuadamente en base a la
1358 necesidad⁴⁶, y esta iglesia se opone a cualquier esfuerzo por retirar su prestación.
1359 Aunque las preguntas sobre cómo organizar y financiar de la mejor manera los
1360 mecanismos de dicho cuidado dan lugar a discernimiento legítimo, la tarea de dar
1361 acceso equitativo al cuidado reproductivo para todos continúa siendo imperiosa.

1362 El pronunciamiento social de la ELCA sobre el *Aborto* ha abordado con detalle,
1363 en forma matizada, un aspecto crítico, complejo y controvertido del cuidado de la
1364 salud reproductiva.⁴⁷ Éste enseña que la vida y las decisiones de una mujer y la
1365 vida en desarrollo dentro del útero deben ser respetadas, y también protegidas,
1366 por medio de una compleja evaluación de factores morales y sociales.

1367 Sobre esa base, esta iglesia enseña que el aborto debe ser una opción de último
1368 recurso⁴⁸ y a la vez se opone a leyes que nieguen el acceso seguro y económico a
1369 servicios relacionados con abortos.⁴⁹ Insta a esta sociedad a disminuir la necesidad
1370 de recurrir al aborto como respuesta al embarazo accidental, y encomienda
1371 a nuestra comunidad de fe a respaldar leyes y prácticas que fomenten la vida
1372 abundante en todas sus dimensiones.

1373

1374 **25) Procurar, respaldar y abogar por leyes, regulaciones y prácticas**
1375 **económicas que aumenten la equidad y la igualdad para las mujeres y las**
1376 **niñas, con especial preocupación por ayudar a las mujeres que experimentan**
1377 **formas de opresión interseccionales. (Véase el pronunciamiento social de la**

46 *El cuidado de la salud: nuestro esfuerzo compartido* (Chicago: ELCA, 2003).

47 *El aborto* (Chicago: ELCA, 1991).

48 *Ibid*, 4.

49 Véase *ibid*, 6-12.

1378 **ELCA *Medios de vida sustentables y suficientes para todos.***)

1379 Por medio de decisiones y acciones humanas, la intención de Dios es que
1380 existan arreglos económicos que posibiliten la prosperidad humana. El punto de
1381 referencia de esta iglesia respecto a los arreglos económicos es que éstos deben
1382 proporcionar “subsistencia suficiente y sustentable para todos”.⁵⁰ En términos de la
1383 liberación del sistema económico de los Estados Unidos a favor de las mujeres, ha
1384 habido, durante los últimos 40 años, un movimiento importante hacia esa dirección
1385 que debe ser aplaudido.

1386 Sin embargo, la desigualdad económica entre hombres y mujeres,
1387 especialmente cuando se incluyen identidades sociales superpuestas o
1388 interseccionales, sigue siendo muy fuerte. La mayor evidencia de esto es la
1389 discrepancia en la remuneración. El sistema de distribución actual perjudica a las
1390 mujeres y a sus familias.

1391 Existen varias formas de pensar con respecto al problema de la desigualdad
1392 económica y la forma de rectificarlo. Algunos métodos hacen hincapié en la
1393 importancia de regulaciones dirigidas a la equidad, y otros métodos enfatizan
1394 la importancia de la libertad de mercado. Independientemente de la manera de
1395 ver el problema de la injusticia, un hecho permanece: La distribución desigual
1396 es evidente en nuestras prácticas económicas. Nuestra forma de abordar el
1397 problema de la desigualdad económica afectará la legitimidad de la sociedad y la
1398 vida de las mujeres como proveedoras y ciudadanas.

1399 Esta iglesia espera que las personas sean remuneradas equitativamente por
1400 un trabajo equitativo. No debe haber discrepancias en el acceso a Seguro Social
1401 o a pensiones basadas en género, sexo y sexualidad, ni en ninguna de las formas
1402 en que factores como la raza, la etnia y la capacidad exacerban los problemas.
1403 Cuando las personas reciben una baja remuneración por causa de la identidad
1404 de género se les está negando la oportunidad de prosperar y de contribuir
1405 económicamente al buen mundo de Dios. Finalmente, todas las personas deben
1406 ser remuneradas equitativamente como un asunto de igualdad de derechos.

⁵⁰ *Medios de vida sustentables y suficiente para todos* (Chicago: ELCA, 1999), 3.

1407 **26) Procurar, respaldar y abogar por servicios y reformas legales que**
1408 **atiendan las necesidades particulares de mujeres, niñas y niños que**
1409 **son física y económicamente vulnerables debido a la migración y la**
1410 **inmigración. (Véase el pronunciamiento social de la ELCA “Inmigración”).**

1411

1412 Este pronunciamiento confirma la enseñanza y política previa de la
1413 ELCA con respecto a la inmigración y los refugiados, abordadas mucho más
1414 exhaustivamente en el mensaje social “Inmigración” (1998).⁵¹ La atención de
1415 la ELCA a la necesidad de una reforma a la política de los Estados Unidos ha
1416 provocado numerosas resoluciones de la política social ancladas por los temas
1417 de una reforma compasiva, justa y sabia.⁵² Esas resoluciones dan prioridad a
1418 abordar las causas principales de la migración masiva, la unificación de las
1419 familias y la aplicación justa y humana de la ley, entre otros.

1420 También debe resaltarse aquí la crisis excepcional por el que pasan las
1421 mujeres y las niñas indocumentadas. Las mujeres y las niñas indocumentadas
1422 son especialmente vulnerables a la violación y a otras formas de violencia y
1423 degradación. Esto es cierto durante su trayecto, al ser detenidas dentro del
1424 sistema de inmigración y aduana de los Estados Unidos o mientras laboran o
1425 viven en comunidades de este país. Su falta de estatus legal empeora
1426 su vulnerabilidad.

1427 En todos los casos, su estatus de indocumentadas no debe ser obstáculo a
1428 la seguridad y bienestar que todos los humanos necesitan. Por el contrario, su
1429 estatus de residentes temporales en esta sociedad invoca los mandatos bíblicos
1430 de un trato y un interés especiales (Levítico 19:34).

1431

1432 **27) Procurar, respaldar y abogar por visiones multifacéticas de los roles**
1433 **sociales y económicos de modo que nuestras características humanas (como**
1434 **el valor y el cuidado) o los llamados (como líderes empresariales o padres que**

51 “Inmigración” (Chicago: ELCA, 1998). See also *Por la paz en el mundo de Dios* (Chicago: ELCA, 1995).

52 Desde 2009, las acciones incluyen “Toward Compassionate, Just, and Wise Reform” (ELCA SPR, 2008); “AAMPARO Strategy” (ELCA SPR, 2016); “Dream Act”, (ELCA SPR, 2011); “Uniting American Families Act”, (ELCA SPR, 2013); “Welcoming and Advocating for Refugees”, (ELCA SPR, 2016). Aunque no están traducidas al español pueden verse éstos y otros recursos en ELCA.org/Resources/Faith-and-Society.

1435 **se quedan al cuidado del hogar) no sean prescritos por el género o el sexo.**
1436 **Motivar y empoderar a todas las personas a usar sus dones por el bien social,**
1437 **ya sea en el hogar, en el trabajo o en la esfera pública.**

1438

1439 Al afirmar lo bueno de ser criaturas encarnadas y de las estructuras y
1440 los roles sociales, esta iglesia no sostiene que las estructuras y los roles son
1441 completamente fluidos o inmutablemente definidos por Dios o por la naturaleza
1442 para todos los tiempos. La enseñanza de la complementariedad (Véanse el
1443 glosario y la Tesis 4) sigue siendo común. Es clara la evidencia histórica de que
1444 muchas de las injusticias e inequidades de poder con las cuales las mujeres han
1445 sido abatidas se han derivado de esa enseñanza.

1446 Como seres sociales, los humanos necesitamos guía y estructuras sociales para
1447 los roles que desempeñamos, algunos de los cuales están ligados a la biología. Sin
1448 embargo, los cambios sociales del siglo pasado, como la admisión de la mujer en
1449 la medicina, la ley o las fuerzas armadas, siguen demostrando que los roles fijos
1450 asignados según el género no son inmutables ni provechosos para el bien común.⁵³
1451 La pregunta que debe hacerse es si los roles y las estructuras cumplen la intención
1452 de Dios de que la comunidad humana florezca, y cómo lo hacen.

1453 No hay un solo principio, pero el objetivo general es que los individuos en
1454 comunidad busquen el equilibrio más vivificador dentro de las estructuras de
1455 la iglesia, la familia, el trabajo o el gobierno. Esta iglesia aplaude cuando las
1456 mujeres encuentran su lugar de responsabilidad, ya sea como jefes de una
1457 corporación o como amas de casa a tiempo completo. Ambos son modos de
1458 expresar la creatividad individual y contribuir con el bien de la sociedad.⁵⁴

1459 Animamos a los varones a explorar una versatilidad similar. Como hay muchas

53 Por ejemplo, la Suprema Corte de 1872, que conservaba la exclusión de las mujeres del ejercicio de la abogacía, citaba la ley civil, el mandato divino y la naturaleza misma: “la ley civil, igual que la naturaleza misma, siempre ha reconocido una gran diferencia en las esferas y destinos respectivos del hombre y la mujer. El hombre es, o debe ser, el protector y defensor de la mujer. La timidez y delicadeza natural y propia que pertenecen al sexo femenino evidentemente lo hacen no apto para las muchas ocupaciones de la vida civil. La Constitución de la organización familiar, la cual está fundada en el mandato divino, así como en la naturaleza de las cosas, indica que la esfera doméstica como tal pertenece apropiadamente al dominio y funciones de la mujer. La armonía, para no decir la identidad, del interés y puntos de vista que pertenecen, o deben pertenecer, a la institución familiar repele la idea de una mujer adoptando una carrera distinta e independiente de la de su marido”. *Bradwell v. Illinois*, 83 U.S. 130, 141 (1872) (Bradley, J., concurrente).

54 *Medios de vida sustentables y suficientes para todos* (Chicago: ELCA, 1999), 9.

1460 fases en el trayecto de la vida de cada persona, también honramos los roles que
1461 no son compensados, como la jubilación o el trabajo voluntario.

1462 Con este fin, la ELCA aconseja que las leyes y políticas de la sociedad
1463 sean creadas para apoyar la versatilidad. Afortunadamente, las cortes y las
1464 legislaturas ya no dan por sentado que lo que pertenece al dominio y la función
1465 de la mujer es únicamente la esfera doméstica. Hoy las leyes generalmente
1466 respaldan las vocaciones de la mujer fuera del hogar, e incluyen el derecho de
1467 ser remuneradas equivalentemente a los hombres por el mismo trabajo y de ser
1468 libres de discriminación basada en sexo, incluyendo el embarazo.

1469 Pero las leyes solas no son suficientes. Por un lado, actitudes y temores
1470 con respecto a los costos obstaculizan la práctica de equidad o de remedio
1471 legal efectivo. Sin embargo, donde se están considerando reformas legales, la
1472 ELCA aboga por aquellas leyes que promueven la oportunidad para las mujeres
1473 igual que para los hombres de expresar sus vocaciones individuales y ser
1474 compensadas equitativamente.

1475

1476 **28) Procurar, respaldar y abogar por recursos para familias y comunidades**
1477 **que empoderen a los padres de familia, solos o con pareja, a criar, proteger y**
1478 **proveer para sus hogares en formas que no reafirmen los estereotipos según**
1479 **el género. En particular, abogar por que los hombres participen en todos los**
1480 **roles familiares asociados con el hogar, el cuidado, la crianza y la educación**
1481 **de los hijos.**

1482

1483 La ELCA continúa considerando a la familia como “una institución social
1484 indispensable por su papel en el establecimiento de condiciones de confianza y
1485 protección de las personas vulnerables.”⁵⁵ También reconocemos que las familias
1486 están formadas de muchas maneras, y que la preocupación principal es con
1487 cuánto éxito las familias cumplen su propósito indispensable.

1488 Históricamente en esta sociedad, los hombres han asumido la “jefatura” del
1489 hogar, y se ha esperado de ellos que sean fuertes, que provean, protejan y tengan

⁵⁵ *La sexualidad humana: don y confianza* (Chicago: ELCA, 2009), 24 y siguientes

1490 la autoridad final. Típicamente, se ha esperado que las mujeres sean sumisas,
1491 que realicen las necesarias labores domésticas y que cumplan roles considerados
1492 subordinados que proporcionan cuidados y crianza.

1493 En apoyo a esto, los cristianos en el pasado, y muchos en la actualidad, citan
1494 como asignados por Dios los así llamados “Códigos Domésticos” (Efesios 5:22-6:9
1495 y Colosenses 3:18-4:1) que fueron tomados prestados y adaptados por algunos de
1496 los escritores del Nuevo Testamento de los códigos domésticos prevalentes en el
1497 orden social pagano del primer siglo.⁵⁶ De hecho, las reglas basadas en el género
1498 hasta son presentadas en una carta como una forma de justificación por obras
1499 (1 Timoteo 2:15). En hogares no cristianos, la jerarquía masculina ha sido (y a
1500 menudo aún es) mantenida por otras creencias y costumbres sociales o religiosas.

1501 En cambio, esta iglesia ve la voluntad de Dios para la estructura de las
1502 familias como asociaciones completas y equitativas de quienes son responsables
1503 de la familia, asociaciones que pueden ser arregladas en varias formas. En tales
1504 asociaciones, todos los miembros de la familia se benefician de la mejor manera,
1505 como lo indica la investigación de la ciencia social.⁵⁷

1506 La respuesta no yace en roles fijos basados en el género que siempre
1507 estructuran el hogar con el varón como cabeza. Más bien, la meta es permitir
1508 que los padres compartan la autoridad equitativamente y participen en roles
1509 que permiten que todos prosperen. Esto necesariamente significa que hay que
1510 equilibrar los puntos fuertes y los intereses personales con las necesidades
1511 de trabajo e ingreso, y también con la necesidad de cuidar a los niños y otros
1512 miembros de la familia o del hogar extendido.

1513 Las estructuras económicas y sociales de la sociedad deben proveer
1514 generosamente para las necesidades de los padres con el fin de apoyar dichos
1515 arreglos. Esto incluye, por ejemplo, licencia o baja por maternidad/paternidad
1516 para los padres que no dan dado a luz a los hijos, como también la licencia o
1517 baja correspondiente a los padres que han dado a luz. Es vital para la sociedad

56 Véase David Balch, *Let Wives Be Submissive* (Chico: Scholars Press, 1981).

57 Don S. Browning, *Equality and the Family: A Fundamental, Practical Theology of Children, Mothers, and Fathers, in Modern Societies* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 2007), 285ss.

1518 de los Estados Unidos que encontremos maneras de aumentar la licencia pagada
1519 por maternidad/paternidad para el cuidado de los miembros de la familia y de
1520 extender el apoyo de los servicios de cuidado infantil. Adicionalmente, los padres
1521 que regresan al trabajo después de criar a los hijos necesitan atención específica
1522 de su profesión para su apoyo y avance.

1523

1524 **29) Procurar, respaldar y abogar por más participación de la mujer en la**
1525 **política local, estatal y nacional, con atención especial en ayudar a las**
1526 **mujeres que experimentan formas de opresión interseccionales.**

1527

1528 Esta iglesia sostiene que Dios instituye a las autoridades del gobierno para
1529 servir el bien de la sociedad.⁵⁸ Cuando las mujeres son subrepresentadas en
1530 los puestos políticos y liderazgos públicos de este país, ese bien no es servido.
1531 Esta iglesia exige cambios en las creencias y actitudes sociales con respecto a
1532 las mujeres, que son a menudo la causa de su exclusión de la vida política y el
1533 liderazgo público. Igualmente, esta iglesia pide mentoría, educación y servicios a
1534 la familia que permitan que las mujeres sirvan. Existe la especial grave necesidad
1535 de animar y apoyar a las mujeres de color y otros grupos marginados para que
1536 sirvan en roles políticos y de liderazgo.

1537

1538 **V. Respuesta a la obra de Dios:**
1539 **Llamado a la acción y nuevos compromisos respecto a la iglesia**

1540

1541 **30) Esta iglesia reconoce que el Cuerpo de Cristo está llamado a honrar y**
1542 **respaldar a las mujeres, las niñas y las personas de diversas identidades**
1543 **de género en formas más coherentes con una teología y unas prácticas de**
1544 **fe vivificadoras. Por tanto, nos comprometemos como iglesia a celebrar y**
1545 **afirmar los dones y percepciones que las mujeres y las niñas traen a las**
1546 **congregaciones, instituciones y a la iglesia en conjunto.**

⁵⁸ *La iglesia en la sociedad* (Chicago: ELCA, 1991), 4-5.

1547 Esta sección extiende las implicaciones de las percepciones de este
1548 pronunciamiento para promover y apoyar una vida dentro de la iglesia que
1549 fomente retos y cambios vivificadores. Los retos y el cambio muy rara vez llegan
1550 rápida o fácilmente; pero nosotros juntos como iglesia podemos abordar las
1551 necesidades urgentes con determinación, discernimiento y oración para que el
1552 Espíritu nos guíe. Dichos esfuerzos inevitablemente emplean los juicios de la
1553 razón al discernir qué cambios son necesarios y cómo deben ser implementados.
1554 Los detalles particulares de los cambios deseados siempre están abiertos a
1555 mayor desarrollo y corrección adicional.

1556 El que mencionemos estas áreas de discernimiento y de acción muestra la
1557 firme esperanza que tiene nuestra iglesia de que la vida dentro de la ELCA pueda
1558 ser ordenada en formas novedosas, con el propósito de que todas las personas
1559 puedan experimentar mayor equidad y justicia. Aunque perseguimos esta
1560 esperanza, reconocemos el quebrantamiento que hay dentro de nosotros y del
1561 Cuerpo de Cristo del cual somos parte.

1562

1563 **La Iglesia Evangélica Luterana en América se compromete a:**

1564

1565 **31) Promover la traducción e interpretación bíblica que respalde la justicia**
1566 **de género, reconozca el contexto patriarcal en el que fueron escritas**
1567 **las Escrituras y rechace el uso incorrecto de las mismas para respaldar**
1568 **actitudes sexistas y estructuras patriarcales.**

1569

1570 Extrayendo de lo profundo de su herencia luterana, la ELCA promueve un
1571 conocimiento de las Escrituras que honre a su propósito principal y reconozca
1572 sus fuentes históricas y origen contextual en vez de una “supuesta” lectura
1573 literal. (Véase la Tesis 17.) Este enfoque entiende que Dios nos habla a través
1574 de las Escrituras principalmente con el fin de mantener la fe y la comunidad
1575 cristiana para el servicio al prójimo en el mundo.

1576 Como esta iglesia está consciente del contexto histórico de la Biblia y del
1577 mal uso de esta para apoyar estructuras patriarcales y actitudes sexistas,
1578 fomentará entonces una interpretación bíblica que busque la palabra vivificadora

1579 del Espíritu Santo⁵⁹ en vez de una lectura literal del texto que inflija daño y
1580 degradación. Los textos bíblicos en los cuales las mujeres son degradadas,
1581 aterrorizadas, menospreciadas o se les da menos valor que a los varones deben
1582 ser interpretados a la luz de la intención de Dios de que todas las personas
1583 gocen de una vida abundante. La lectura de la Biblia que se rige por la justicia
1584 al prójimo también debe guiar la interpretación de pasajes que pudieran ser
1585 menos obvios, pero que implícitamente imparten creencias y prácticas culturales
1586 antiguas relacionadas con el estatus y los roles de las personas en la sociedad.

1587

1588 **32) Promover la reflexión teológica que preste atención a las necesidades**
1589 **del prójimo en base al género. Los teólogos deben ser honestos con respecto**
1590 **a cómo han sido usadas incorrectamente las enseñanzas de la iglesia para**
1591 **respaldar el patriarcado y el sexismo. Todos los maestros de la fe deben**
1592 **expresar la voluntad de Dios de que todas las personas prosperen.**

1593

1594 Esta iglesia confirma sus orígenes en el tradición teológica cristiana mientras
1595 que a su vez procura una crítica regida por la justicia al prójimo del lenguaje y
1596 las ideas que han constituido obstáculos. Estos han sido obstáculos en contra
1597 de la proclamación de la gracia liberadora de Dios por medio de Jesucristo y
1598 de la obra de Dios en la sociedad de dar lugar a mayores medidas de justicia e
1599 igualdad. Exhortamos la continua investigación académica y el discernimiento de
1600 la iglesia con respecto al fiel uso de:

- 1601 • la enseñanza acerca de Dios y el género, especialmente el uso del lenguaje
- 1602 y las imágenes trinitarias que aclaren que Dios está por encima del
- 1603 género, aun mientras se reconoce que las limitaciones del entendimiento
- 1604 humano requieren de símbolos y palabras inclusivos y expansivos;
- 1605 • la enseñanza acerca de Jesucristo y el género;
- 1606 • la enseñanza acerca de la creación y el género; y
- 1607 • la enseñanza y la predicación acerca de la justificación y la teología de la

59 Hay muchas traducciones diferentes de las Escrituras de los lenguajes originales a diferentes lenguajes que no son de igual valor en cuanto a cómo usan el lenguaje. Martín Lutero se preocupaba por enfocar la gracia proclamada en las Escrituras cuando escribió: "Debes mantener tu ojo en la palabra que se aplica a ti, que se te habla a ti". "How Christians Should Regard Moses, 1525," LW 35:170.

1608 cruz, conscientes de la forma en que los temas de violencia y sufrimiento
1609 a veces han tenido que ver en su explicación y aplicación, particularmente
1610 con relación a las mujeres.

1611

1612 **33) Usar un lenguaje inclusivo para la humanidad y un lenguaje inclusivo**
1613 **y expansivo para Dios. Fomentar el uso de un lenguaje para referirse a**
1614 **Dios que expanda y no limite nuestra visión de su bondad y misterio. En**
1615 **particular, respaldamos la elaboración de liturgias, himnos, oraciones y**
1616 **materiales educativos que extiendan nuestro lenguaje más allá de imágenes**
1617 **principalmente masculinas. Esta práctica se deriva del testimonio de las**
1618 **Escrituras de que Dios es totalmente otro, y trasciende las categorías**
1619 **humanas de sexo y género. Por lo tanto, las metáforas y símbolos que se**
1620 **usan para referirse a Dios deben ser extraídas de las vidas de mujeres y**
1621 **hombres, de la naturaleza y de la humanidad en toda su diversidad para**
1622 **hablar de la plenitud y belleza de Dios.**

1623

1624 El Dios revelado en Cristo sobrepasa nuestra capacidad humana de
1625 nombrar o describir completamente ningún asunto. Sin embargo, tenemos que
1626 usar palabras para orar y alabar, y nuestra experiencia de Dios es afectada por
1627 el lenguaje que usamos. Confirmamos nuestro compromiso de usar un lenguaje
1628 para referirnos a Dios que expanda y no limite nuestra visión de la bondad y el
1629 misterio de Dios.

1630 El alejarse de la terminología orientada al varón para referirse a los seres
1631 humanos es necesario para contrarrestar el patriarcado y el sexismo. El uso de
1632 un lenguaje inclusivo es al mismo tiempo más preciso, y moldea la manera en
1633 que pensamos unos de otros como humanos.⁶⁰ La selección de palabras más
1634 amplias es poderosa. La ELCA enseña que el lenguaje inclusivo sobre los seres

60 Véase Kate Swift y Casey Miller, *The Handbook of Nonsexist Writing: For writers, editors and speakers*, 2a ed. (Lincoln, Neb.: iUniverse.com, Inc., 2000). Véase también Krista Tippett con Jean Berko Gleason, "Unfolding Language, Unfolding Life", On Being, podcast audio, Febrero 4 de 2016 (Public Broadcasting System), onbeing.org/programs/jean-berko-gleason-unfolding-language-unfolding-life/ (accesado el 4 de octubre de 2017).

1635 humanos debe ser la meta, tanto en la adoración, como en el uso cotidiano.⁶¹

1636 De igual manera, el lenguaje y la imagería religiosos importan porque el
1637 lenguaje y la imagería exclusivos han contribuido significativamente a que
1638 existan creencias y prácticas religiosas patriarcales. Debido a que las palabras
1639 e imágenes son simbolismo religioso, éstas llevan significados profundos e
1640 inconscientes.⁶² Los cambios en el simbolismo religioso podrían ser, tanto
1641 perturbadores, como vivificadores.⁶³

1642 Por ejemplo, aunque Dios no tiene género ni sexo, el uso de la imagen de
1643 padre o de madre para referirse a Dios pudiera ser liberador para una persona,
1644 pero provocar un profundo dolor emocional para otra. Las palabras e imágenes
1645 acerca de Dios expresan la forma en que lo entendemos, y afectan la manera
1646 en que nos entendemos a nosotros mismos. Aquéllas tienen, simultáneamente,
1647 implicaciones personales, comunales, históricas y ecuménicas.

1648 Ecuménicamente y dentro de nuestra iglesia, algunas personas piensan que
1649 la forma correcta de hablar de Dios es como “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Otras
1650 personas creen que el uso de alternativas expandidas es esencial. Esta iglesia
1651 reconoce que la fórmula trinitaria es un asunto que requiere oración, erudición y
1652 profundo discernimiento por parte de la iglesia universal. Al mismo tiempo, esta
1653 iglesia invita a nuestro liderazgo y a nuestros miembros a extender el diálogo y la
1654 práctica de un lenguaje e imágenes extensos para referirse a Dios.

1655 Sin establecer requisitos fijos, esta iglesia anima a las personas de fe a explorar
1656 la rica variedad de lenguajes registrada en las Escrituras y la rica imagería en el
1657 arte religioso y la tradición teológica cristiana.

1658 En el mismo espíritu, animamos la continua exploración y desarrollo de un
1659 lenguaje expansivo para liturgias, himnodia y recursos de adoración. Este trabajo

61 *ELCA Style Guide* (Chicago, ELCA, Fall 2014), 48.

62 Para los efectos del lenguaje, véase Jean Berko Gleason y Nan Bernstein Ratner, eds. *The Development of Language*, 8a ed., Allyn & Bacon Communication Sciences and Disorders Series (Boston: Pearson Education, 2012) y Jean Berko Gleason y Sandra Weintraub, “The Acquisition of Routines in Child Language”, *Language in Society* 5 (2), (Cambridge University Press: 1976), 129–136, jstor.org/stable/4166866 (accesado el 4 de abril de 2016). Véanse también Gail Ramshaw Schmidt, “De Divinis Nominibus: The Gender of God”, en *Worship* (Marzo de 1982): 127 y H. Frederick Reisz Jr., “Language and God: Theological and Pastoral Issues”, en *Women and Men in the Body of Christ: A Report by the Advisory Committee for the Study of Women on Women and Men in the Body of Christ* (Lutheran Church in America, 1987), 84.

63 Véase Lois Malcolm, “On Not Three Male Gods: Retrieving Wisdom in Trinitarian Discourse”, en *Dialog* 49 (Fall 2010): 238–247.

1660 siempre debe estar basado en el mensaje fiel de la misericordia de Dios y el
1661 llamado de Dios a la justicia que procura que todas las personas puedan prosperar.

1662

1663 **34) Elaborar y respaldar normas políticas ELCA en esta iglesia y dentro de**
1664 **todas sus expresiones, más extensas dentro de la ELCA que fomenten la**
1665 **autoridad y el liderazgo de todas las mujeres dentro de esta iglesia en todas**
1666 **sus expresiones.**

1667

1668 En la década de los setenta, la LCA, ALC y la AELC⁶⁴, iglesias predecesoras
1669 de la ELCA, tomaron las decisiones de ordenar a las mujeres para el ministerio
1670 público de la Palabra y el Sacramento. Aunque se argumentaron múltiples
1671 puntos de vista, las decisiones finales se basaron en gran parte en la conclusión
1672 de que las Escrituras presentaban un caso mixto con respecto a la ordenación, y
1673 que nada definitivo impide que se permita que la mujer ocupe este cargo.

1674 Desde ese tiempo, la vasta experiencia de esta iglesia ha demostrado que esas
1675 decisiones honraron la intención de Dios expresada en la historia de Pentecostés
1676 en el libro de Hechos, cuando el Espíritu descendió igualmente sobre varón y
1677 hembra en cada rol de liderazgo. Es claro que las jornadas personales han sido
1678 difíciles para muchos, y la jornada comunal desde 1970 ha sido espantosamente
1679 lenta. Sin embargo, la participación femenina en los ministerios de la Palabra y
1680 el Sacramento, en el Servicio y en el liderazgo laico ha dado poderoso testimonio
1681 del Evangelio y ha avivado el ministerio de esta iglesia en formas abundantes.

1682 A la luz de esta experiencia, esta iglesia da gracias, se regocija, y sigue
1683 comprometida a crear y respaldar políticas y prácticas adicionales que
1684 promuevan la autoridad y el liderazgo de la mujer dentro de esta iglesia.
1685 Dadas las luchas continuas de las mujeres de color por roles de liderazgo, los
1686 compromisos de la ELCA con ellas necesitan atención especial.⁶⁵

64 La Iglesia Luterana en América, la Iglesia Luterana Americana, y la Asociación de Iglesias Evangélicas Luteranas, respectivamente.

65 Véase 45th Anniversary of the Ordination of Women (Chicago: ELCA, 2016), download.elca.org/ELCA%20Resource%20Repository/45th_Anniversary_of_the_Ordination_Women_Ordained_Full_Report.pdf?_ga=2.5082804.664826014.1507055211-471709994.1462479885 (accesado el 4 de octubre de 2017).

1687 Este compromiso de reconocer el sexismo continuo y de encontrar formas
1688 de expandir la autoridad y el liderazgo femeninos recae sobre toda la iglesia:
1689 comités de llamadas, directivas y consejos, la elección de obispos y otros líderes,
1690 mentoría formal e informal y planeamiento de sucesión, prácticas educativas
1691 en los seminarios, colegios y universidades, guarderías, jardines de infancia y
1692 escuelas primarias, la *ELCA Lutheran Youth Gathering*, y el ministerio juvenil. En
1693 conjunto, esta iglesia puede abrirse con gozo a la obra del Espíritu, usando los
1694 dones y contribuciones de las mujeres, quienes claramente han demostrado que
1695 pueden activar y empoderar los diversos ministerios de esta iglesia.

1696

1697 **35) Fomentar cambios justos en términos económicos, incluyendo la**
1698 **igualdad de remuneración para las mujeres en todas las instituciones y**
1699 **organizaciones de la ELCA, prestando especial atención a las situaciones de**
1670 **las personas afectadas por discriminaciones interseccionales.**

1671

1672 En apoyo a la autoridad y liderazgo de la mujer, esta iglesia debe seguir
1673 buscando nuevas formas de promover cambios que rectifiquen la injusticia,
1674 que lentamente muestra señales de ir disminuyendo.⁶⁶ Mientras se escribía
1675 este pronunciamiento, en términos promedios, las mujeres ordenadas en
1676 el ministerio de la Palabra y el Sacramento en la ELCA, ganan más que el
1677 promedio nacional de las mujeres ordenadas, pero su remuneración sigue
1678 siendo inequitativa. Es necesario atender el asunto de los beneficios y la
1679 remuneración equitativos en toda la ELCA, y no sólo en las congregaciones.

1680 En segundo lugar, un mayor apoyo al ministerio y liderazgo de las mujeres
1681 implica la creación de arreglos más adecuados relacionados con el embarazo,
1682 licencia por maternidad o paternidad, y lactancia para los ministros ordenados
1683 de la ELCA y los empleados de organizaciones e instituciones relacionadas
1684 con la ELCA. Dichos arreglos apoyarían, tanto al liderazgo, como a los
1685 compromisos con las familias.

66 Ibid.

1686 **36) Procurar y fomentar el discernimiento fiel y, donde sea posible, la**
1687 **acción conjunta con otros miembros del Cuerpo de Cristo y los asociados**
1688 **interreligiosos y seculares en los problemas del patriarcado y el sexismo.**
1689 **Esto incluye la confirmación de la Política de la Federación Luterana**
1690 **Mundial para la justicia de género y el diálogo continuo con los asociados**
1691 **ecuménicos e interreligiosos nacionales y globales.**

1692

1693 Gobernados por el marco establecido en este pronunciamiento social,
1694 nosotros, en esta iglesia, reconocemos nuestra responsabilidad de continuar
1695 abordando nuestras propias acciones y actitudes, normas políticas y prácticas,
1696 como un miembro de la iglesia visible de Cristo. Al mismo tiempo, reconocemos
1697 que la búsqueda de conocimiento teológico y de una acción fiel por medio del
1698 Espíritu Santo para la iglesia y la sociedad, es un proyecto continuo de toda
1699 la iglesia de Cristo. Es un proyecto en el que tenemos que “oír, entender y
1700 considerar con amor y misericordia el criterio, las opiniones y las creencias
1701 de todo el mundo”.⁶⁷ En ese espíritu, esta iglesia está comprometida con el fiel
1702 discernimiento, junto a otros miembros asociados e iglesias del Cuerpo de Cristo,
1703 en las áreas aquí identificadas, y los invitamos a unirse a nosotros en la acción
1704 común siempre que sea posible.

1705 Aunque la ELCA, con razón, se ocupa de los problemas del patriarcado y
1706 el sexismo a nivel doméstico, sabemos que la índole global de estos problemas
1707 afecta a las mujeres en todo el mundo. Los ejemplos son muchos. Por ejemplo,
1708 aunque las mujeres constituyen el 40 por ciento de la fuerza laboral del mundo,
1709 ellas sólo poseen el 1 por ciento de la riqueza mundial⁶⁸. Unos 28.7 millones de
1710 mujeres son forzadas a la esclavitud sexual⁶⁹, y en muchos lugares las mujeres
1711 no pueden ocupar cargos políticos.

67 Prefacio de la “Confesión de Augsburgo” en el *Libro de la Concordia*, 30.

68 The World Bank, “Igualdad de género y desarrollo”, *World Development Report 2012*, (Washington, D.C.: The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank, 2011). Recuperado de <http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2012/Resources/7778105-1299699968583/7786210-1315936245355/Main-Message-Spanish.pdf>

69 Esta cifra incluye el trabajo forzado, matrimonio forzado y la explotación sexual comercial. Véase “Global Estimates of Modern Slavery: Forced Labour and Forced Marriage”, (Geneva, Switzerland: International Labor Organization, Septiembre de 2017), 9-11, http://www.alliance87.org/global_estimates_of_modern_slavery-forced_labour_and_forced_marriage.pdf (accesado el 10 de octubre de 2017).

1712 En un mundo de globalización en expansión, los líderes de la ELCA en
1713 capacidades oficiales y los miembros de la ELCA en sus vidas cotidianas se
1714 encuentran con compromisos y perspectivas culturales muy diferentes a las que
1715 se enseñan en este pronunciamiento. Al hacerles frente a estas diferencias, surge
1716 el reto de expresar claramente las inquietudes de la ELCA sobre el sexismo y el
1717 patriarcado, a oír el llamado a la renovación continua desde todas las esquinas
1718 del luteranismo global y, al mismo tiempo, a formar relaciones de entendimiento.
1719 El punto esencial es participar juntos en el discernimiento como pueblo de Dios,
1720 y desafiarnos unos a otros a que haya mayor justicia mientras acompañamos a
1721 las mujeres y las niñas en su propio contexto.

1722 A este respecto, la ELCA agradece la guía ofrecida por la Federación Luterana
1723 Mundial (LWF, por sus siglas en inglés), y confirma la Política de Justicia de
1724 Género creada y confirmada por la federación. Aunque este pronunciamiento
1725 surge de nuestro contexto cultural, esta iglesia considera el fundamento, los
1726 principios y la metodología de la política de la LWF como punto de referencia
1727 para la conversación y los esfuerzos dirigidos a la práctica común. En un espíritu
1728 de responsabilidad mutua coherente con el compromiso de la herencia luterana
1729 con la “mutua conversación y consolación”⁷⁰, esperamos que haya mutuo
1730 respaldo y acompañamiento en la implementación de la Política de Justicia de
1731 Género de la LWF en la comunidad luterana global.

1732 En un espíritu similar, invitamos a los asociados ecuménicos, especialmente
1733 a los asociados de plena comunión, a caminar con nosotros el trayecto hacia la
1734 justicia de género en la iglesia y la sociedad. El compromiso bíblico fundamental
1735 con la justicia para las mujeres, incluso cuando se entiende de diversas maneras,
1736 debe asegurar y dirigir nuestra atención común a los asuntos del patriarcado y
1737 el sexismo. Tenemos la esperanza de que haya una conversación transformadora,
1738 que proporcione una base para las acciones comunes en busca de justicia,
1739 equidad e igualdad para todos. En las áreas que no concordemos en nuestro
1740 discernimiento, seguiremos caminando juntos en el lazo de la unidad cristiana,
buscando nuevamente la dirección del Espíritu.

70 “Artículos de Esmalcalda”, Libro de la Concordia, 319.

Glosario

Androcéntrico: Centrado en el varón.

Complementariedad: La idea de que los hombres y las mujeres tienen, por naturaleza, roles y propósitos separados.

Equidad: Imparcialidad o justicia en la manera en que las personas son tratadas, que dan cuenta de diferentes contextos y factores para asegurar que cada persona no sea desfavorecida inadvertidamente.

Libertad (cristiana): Esta es la libertad para servir al prójimo necesitado, empoderada por la gracia de Dios, mientras confiamos en que no tenemos que justificarnos a nosotros mismos y que no necesitamos ganar el amor de Dios a través de acciones o conductas.

Género: La manera en que alguien actúa y se ve; categorías en que las culturas y las sociedades separan conductas y características que a menudo están ligadas a la biología de una persona. Las identidades de género más comunes son el hombre y la mujer, pero existen otras identidades.

Binarismo de género: Concepto de que sólo hay dos géneros claramente diferentes en formas inherentes.

Identidad de género: La manera en que una persona entiende su género; el sentido interno de una persona de su propio género.

Género Justo: Describe algo que promueve la justicia en asuntos relacionados con el género.

Justicia de género: Eliminar los desequilibrios de poder entre las personas a niveles individuales y sociales y la discriminación contra las personas que no se adhieren a estereotipos asociados con los hombres y las mujeres.

No conforme con género: Se refiere a las personas cuya identidad de género y/o características biológicas no se ajustan completamente a las formas dominantes y esperadas de actuar como hombre o como mujer. Hay muchas identidades y experiencias incluidas bajo el paraguas de no conforme con género, por ejemplo, las personas transgéneras, los que nacen con genitales ambiguos, o los que no expresan su género en formas tradicionales o esperadas.

Violencia basada en el género: Daño físico, sexual, psicológico, emocional u otro daño personal infligido a alguien por razones basadas en el género, incluyendo, aunque no limitadas, a la violencia de la pareja íntima o la violencia entre miembros de la familia. Esto podría incluir cosas como silbarles a las mujeres o intimidar a los niños que no son percibidos como “adecuadamente varoniles”.

Heterosexismo: Discriminación, exclusión y opresión sistemática de personas que no son heterosexuales.

Trata de seres humanos: Conocida también como esclavitud moderna, las personas que son vendidas, forzadas, secuestradas y/o aprisionadas para realizar trabajos forzados, a menudo de índole sexual.

Hipermasculinidad: Término que describe la conducta o los rasgos masculinos exagerados que enfatizan fuerza física, agresión y sexualidad, y des enfatizan emociones relacionadas al cariño y la vulnerabilidad.

Idólatra/Idolatría: Darle más importancia a algo que a Dios.

Inclusivo y expansivo (lenguaje): El lenguaje inclusivo se refiere a la inclusión de todos los géneros al referirse a la humanidad o a Dios; por ejemplo, usar la palabra “humanos” para hablar de la humanidad, en vez de “el hombre”. El lenguaje expansivo usado para referirse a Dios también incluye lenguaje e imagería no limitados a la humanidad.

Interseccional/interseccionalidad: Las identidades humanas que están ligadas al privilegio y la opresión sistémicos pueden intersecarse unas con otras y moldear las formas únicas en que las personas experimentan los aspectos de la vida. Estas identidades tienen que ver con sexo, género, orientación sexual, edad, capacidad, etnia, nacionalidad/ciudadanía, clase social, economía y religión, por mencionar unas cuantas. Todas las identidades humanas y todas las formas de privilegio y opresión son hechas de muchas intersecciones.

Justicia: Generalmente, la justicia se refiere a un sentido subyacente de imparcialidad, trato correcto y reciprocidad. Varias formas de justicia incluyen: justicia retributiva, justicia correctiva, justicia distributiva, justicia restaurativa, justicia estructural, trato imparcial o igual conforme a la ley, terminar la opresión basada en diferencias de poder. En este pronunciamiento, el término justicia enfatiza los tres últimos significados, pero siempre con el énfasis bíblico en la justicia como la correcta relación con Dios y dentro de la comunidad.

(La) Ley y (el) Evangelio: Principios centrales de las Confesiones Luteranas y otra enseñanza para interpretar y aplicar las Escrituras. Tanto la ley como el evangelio son la Palabra de Dios. Los términos no solamente se refieren al contenido de las Escrituras, sino también a la forma en que la Palabra de Dios nos afecta cuando la leemos o la oímos. La ley de Dios nos aborda en dos formas o “usos”. Una expone nuestra pecaminosidad y lleva a la muerte a la vieja criatura; la otra ofrece dirección de cómo debemos vivir en sociedad. El evangelio es la buena nueva de Jesucristo, la cual recibimos por medio de la fe como regalo de perdón y vida nueva.

Confesiones Luteranas: Documentos escritos por reformadores luteranos durante el siglo XVI que ofrecen la base para la teoría y práctica luteranas. Un ejemplo es el Catecismo Menor.

Misoginista/misoginia: Odio a la mujer.

Justicia al prójimo: Concepto propuesto en este borrador para una interpretación bíblica que hace énfasis en procurar el bienestar del prójimo en pro de la justicia para todos.

Objetificación: Pensar de una persona o representarla como un objeto, borrando su humanidad, emociones y derechos.

Patriarcado: Sistemas sociales, institucionales, legales, políticos, educacionales, económicos, religiosos e interpersonales de la sociedad que benefician a los hombres y los intereses de éstos con estatus y poder. Aunque todas las personas dentro de un sistema patriarcal participan en el mismo, el sistema funciona con los hombres en el centro. Esto significa que, a veces, inconscientemente, las personas participan en sistemas que controlan y oprimen a individuos que no encajan en las ideas de la sociedad de lo que es virilidad y masculinidad.

Privilegio: Ventaja o trato especial hacia un grupo o individuo que no son ganados, sino que surgen del hecho de que la identidad de éstos es percibida como “normal” o “mejor”.

Cultura de violación: Ambiente en el cual la objetificación y el ataque de cuerpos humanos es normalizado y tolerado, particularmente de una manera sexual. La cultura de violación principalmente hace daño a las mujeres y a las niñas.

Cuidado de la salud reproductiva: Servicios de salud relacionados con el sistema reproductivo en todas las etapas de la vida para todos los géneros, incluyendo el ciclo menstrual, la fertilidad y el cáncer.

Sexo (sexo biológico): Se refiere a las características físicas de los órganos genitales y las gónadas.

Sexismo: Lo que promueve y perpetúa el privilegio del varón.

Sexualidad: La atracción romántica y/o sexual que experimenta una persona, por lo general categorizada por los géneros a los que se sienten atraídas. La ELCA ve la sexualidad como un regalo de Dios.

Teología de la cruz: La convicción de Martín Lutero de que Dios es revelado en el sufrimiento y la crucifixión de Jesucristo.

Transgénero: Describe a una persona cuyo género es diferente al sexo que le fue asignado o identificado al nacer.

Vocación: En la teología luterana, la vocación (o llamado) se refiere al llamado de Dios a todas las personas a vivir responsablemente en sus roles dentro del mundo que Dios ha hecho, sirviendo a su prójimo dentro de las áreas de la familia, el trabajo y la vida comunitaria. Todas las personas tienen múltiples llamados que se viven en varios marcos y relaciones.

Justificación por obras: La idea de que una persona es justificada ante Dios por las acciones que aquélla realiza, lo que a menudo se conoce como buenas obras.

Notas

Notas

Formulario de respuestas

Si desea más espacio para contestar las preguntas, siéntase en la libertad de añadir más páginas, o complete la encuesta en línea en bit.ly/encuestadeborrador.

¿Qué opina del borrador del pronunciamiento en general?

Indique su nivel de acuerdo con las siguientes declaraciones.

El borrador del pronunciamiento refleja lo que pienso que la ELCA debe decir acerca de la mujer y la justicia.

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Muy de acuerdo
~	~	~	~	~

Comentarios (Si le es posible, refiérase a los números de línea específicos.):

El Pronunciamiento básico del borrador (páginas 1-9) es claro y fácil de leer.

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Muy de acuerdo
~	~	~	~	~

Comentarios (Si le es posible, refiérase a los números de línea específicos.):

La sección Explicación exhaustiva del borrador es una valiosa mirada más profunda al Pronunciamiento básico.

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Muy de acuerdo
~	~	~	~	~

Comentarios (Si le es posible, refiérase a los números de línea específicos.):

El borrador del pronunciamiento prepara a las comunidades de la ELCA para abordar los problemas de justicia de género en sus ministerios.

Muy en desacuerdo

En
desacuerdo

Neutral

De
acuerdo

Muy de
acuerdo

~

~

~

~

~

Comentarios (Si le es posible, refiérase a los números de línea específicos.):

¿Dónde le habló más poderosa o directamente el texto a usted y su experiencia de vida? (Si le es posible, incluya los números de línea.)

¿Hay algo que usted cree que debe agregarse para reforzar el borrador del pronunciamiento?

¿Hay algo que usted cree que debe ser eliminado para reforzar el borrador del pronunciamiento? (Si le es posible, incluya los números de línea.)

¿Qué opina de cada sección del borrador?

Califique lo valiosa que fue cada sección del borrador del pronunciamiento.

Pronunciamiento básico:

	<u>Para nada valiosa</u>				<u>Muy valiosa</u>	<u>No la leí</u>
Nuestro fundamento común (líneas 1-34)	~	~	~	~	~	~
I. Convicciones fundamentales (líneas 36-75)	~	~	~	~	~	~
II. Análisis del patriarcado y el sexismo (líneas 77-127)	~	~	~	~	~	~
III. Recursos para oponerse al patriarcado y al sexismo (líneas 129-166)	~	~	~	~	~	~
IV. Respuesta a la obra de Dios: Llamado a la acción y nuevos compromisos en la sociedad (líneas 168-221)	~	~	~	~	~	~
V. Respuesta a la obra de Dios: Llamado a la acción y nuevos compromisos respecto a la iglesia (líneas 223-264)	~	~	~	~	~	~
Esperanza de justicia (líneas 265-285)						

Comentarios (Si le es posible, incluya los números de línea.):

Explicación exhaustiva:

	<u>Para nada valiosa</u>				<u>Muy valiosa</u>	<u>No la leí</u>
I. Convicciones fundamentales (líneas 288-575)	~	~	~	~	~	~
II. Análisis del patriarcado y el sexismo (líneas 576-762)	~	~	~	~	~	~
III. Recursos para oponerse al patriarcado y al sexismo (líneas 764-1066)	~	~	~	~	~	~
IV. Respuesta a la obra de Dios: Llamado a la acción y nuevos compromisos en la sociedad (líneas 1068-1376)	~	~	~	~	~	~
V. Respuesta a la obra de Dios: Llamado a la acción y nuevos compromisos respecto a la iglesia (líneas 1377-1587)	~	~	~	~	~	~

Comentarios (Si le es posible, incluya los números de línea.):

¿Hasta qué punto le parece útil este formato, el Pronunciamento básico seguido de la Explicación exhaustiva?

Para nada

Muy

~ ~ ~ ~ ~

¿Hay algún término en el borrador que debe ser definido más claramente o incluido en el glosario?

- ~ No
- ~ Sí – ¿Cuáles son?

¿Quién es usted? (Esto nos ayuda a entender mejor de quién estamos oyendo para asegurarnos de oír una amplia gama de voces.)

Edad		Educación: ¿Cuál es el título más alto o nivel escolar completado? Si actualmente está matriculado, título más alto recibido.	
19 o menor	~		
20-29	~		
30-39	~	Octavo grado	~
40-49	~	Diploma de secundaria, GED o Título técnico	~
50-59	~	Licenciatura	~
60-69	~	Maestría	~
70-79	~	Título profesional	~
80 o mayor	~	Doctorado	~

Género		ZIP code				
Mujer o niña	~					
Hombre o niño	~					
No conforme con género	~	0	0	0	0	0
No aparece arriba—Especifique abajo	~	1	1	1	1	1

Etnia o raza		2	2	2	2	2
Afroamericano/Negro	~	3	3	3	3	3
Ciudadano africano/Caribe africano	~	4	4	4	4	4
Indio americano/Nativo de Alaska	~	5	5	5	5	5
Árabe/de Oriente Medio	~	6	6	6	6	6
Asiático/Nativo de la Polinesia	~	7	7	7	7	7
Latino/Hispano	~	8	8	8	8	8
Multirracial	~	9	9	9	9	9
Blanco	~					



Iglesia Evangélica Luterana en América

La obra de Dios. Nuestras manos.

Información para hacer pedidos

Elaborado por el Grupo de Trabajo de la ELCA sobre la mujer y la justicia: Somos uno en Cristo
© 2017, Iglesia Evangélica Luterana en América

Se concede permiso para reproducir este documento según sea necesario, siempre y cuando cada copia muestre el copyright como aparece anteriormente.

ARTÍCULO #: ELCAOB1021

Las citas bíblicas en español han sido tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®
NVI® Copyright ©1986, 1999, 2015 por Bíblica, Inc. ® Usada con permiso.

Este documento está disponible en línea en ELCA.org/womenandjustice.

Se le invita a compartir su respuesta al borrador en dos formas.

1. Puede utilizar el formulario de respuestas que aparece casi al final de este folleto, o puede compartir sus comentarios en forma de una carta o un ensayo. Sírvase enviarlos al Grupo de Trabajo a la dirección que aparece abajo, a más tardar el 30 de Sept. de 2018.

ELCA Task Force on Women and Justice
Office of the Presiding Bishop
8765 W. Higgins Rd.
Chicago, IL 60631-4101

2. Y2. O puede responder en línea en bit.ly/encuestadeborrador o envíe sus comentarios por correo electrónico a womenandjustice@elca.org.

También se le invita a participar en las audiencias sobre el borrador, las cuales se llevarán a cabo en muchos sínodos. La información y las fechas de estas audiencias serán publicadas en ELCA.org/womenandjustice. También puede comunicarse con la oficina de su sínodo para información adicional.



Iglesia Evangélica Luterana en América

La obra de Dios. Nuestras manos.

ELCAOB1021